



Parque de Estudio y Reflexión  
**LOS MANANTIALES**

---

## LA IMAGEN DE BUDA

### Una traducción de lo Profundo

---



Buda dinastía Tang. Ca 650. Museo Metropolitano de Arte, New York

LUZ MARÍA MANSILLA PÉREZ

Centro de Estudios Parque Los Manantiales  
Santiago, Chile

Año 2025

[luzmansilla52@gmail.com](mailto:luzmansilla52@gmail.com)

## AGRADECIMIENTO

Agradezco a doctrinas filosóficas y sistemas de creencias religiosas que me han aportado luces en el camino elegido como Siloista, y especialmente al contacto con la imagen de Buda que particularmente la reconozco en calidad de un Guía profundo.

## ÍNDICE

---

Resumen y síntesis.....	1
Introducción .....	2
Presentación .....	3
Capítulo I: Buda	
Buda Gautama .....	4
La iconografía de Buda	
Generalidades.....	7
Lakshanas.....	15
Posturas y mudras .....	21
Capítulo II: La meditación con la imagen de Buda .....	27
Capítulo III: La imagen de Buda, una traducción de lo profundo .....	33
Capítulo IV: Relato de experiencia .....	39
Conclusión .....	42
Bibliografía.....	43

## RESUMEN

---

Nuestro tema es reflexionar sobre la imagen de Buda, sosteniendo la hipótesis que ella posee la cualidad de ser una traducción de lo profundo, y que la meditación usando como soporte esta imagen puede direccionar hacia lo profundo.

Se presenta una revisión bibliográfica acerca del tema que se está rastreando, planteando una organización del material de acuerdo con el punto de vista que la iconografía de Buda refleja señales de lo profundo.

Esta producción nace de la aspiración a investigar el contacto con Buda, un modelo profundo inspirador, interiorizarse en el tema y generar una nueva conceptualización.

El análisis de documentos estudiados nos muestra que las representaciones de Buda poseen atributos catalogados como suprahumanos que lo distinguen de los hombres. Mediante la imaginación se procura sentir la presencia del buda y sus cualidades de iluminación, y en etapas más avanzadas llegar al registro de experiencia de sí mismo con los atributos del Buda. A través de la visualización en su imagen está la posibilidad de experimentar la visión de la Realidad, pudiendo alcanzar la comprensión de lo Real.

## SÍNTESIS

---

El trabajo dirigido a la percepción, primordialmente visual-cenestésica, de la figura del Buda puede enriquecer el contacto con esa imagen conmovedora de un Guía profundo en aquellas personas que reconozcan en dicha forma a un Guía.

En etapa más avanzada, el proceso de visualización con el uso de la imaginación es un método que puede favorecer la posibilidad de transformación personal y encaminar al ser humano hacia la liberación. La meditación utilizando la herramienta de la visualización podría incluso constituir una vía de entrada hacia la profundidad de la conciencia.

## INTRODUCCIÓN

---

La motivación por la iconografía del Buda surge de experiencias durante mi estadía en India y Nepal el año 2013. Este viaje tuvo como objetivo realizar un Estudio de Campo sobre “El canto armónico en prácticas de budismo tántrico”. En la travesía por esas tierras me empapé de la cultura budista, tomando contacto con múltiples manifestaciones de arte, resaltando entre ellas las representaciones antropomorfas de la figura de Buda, observando en sus rasgos y otros elementos bien definidos, como posturas y accesorios, que le otorgan un canon iconográfico.

A partir de esta vivencia la figura del Buda se me ha presentado como una forma significativa. Sin adscribirme al pensamiento budista, hay algo en su representación que me atrae, que transmite, que genera una conexión con lo sagrado. Registro que su imagen, y especialmente su rostro, viene impregnado de señales de lo profundo.

En mi camino interno dicha imagen se manifiesta como un Guía con sus atributos de fuerza, bondad y sabiduría; y en otras ocasiones como una presencia sobrecogedora que emerge desde lo profundo, luminosa, tan omnipresente y a la vez despojada de deseos, que invita a sumergirse en la vacuidad y elevarse a la trascendencia.

Desde el registro de conmoción que en ocasiones he experimentado con el Buda es que quise aproximarme a su figura investigando con revisiones bibliográficas que no apuntan a su obra sino enfocados a la temática de su iconografía y el efecto que puede producir su visualización en el trabajo de dirigirse hacia la profundidad de la conciencia.

Considerando que la selección del material bibliográfico es la guía para el abordaje del tema en una investigación, este escrito tiene el sesgo de aproximarse al tema desde la perspectiva de la experiencia personal de la autora, dando relevancia a ciertos investigadores, apoyándonos preferentemente en la visión del filósofo especialista en budismo tibetano Alexander Berzin, del historiador de religiones Mircea Eliade, y del filósofo chileno Félix Schwartzmann.

## **PRESENTACIÓN**

---

### **1-Planteo del problema**

La iconografía de Buda presenta atributos que se alejan de la condición humana y que revisten cualidades que representan a un ser iluminado.

Podemos apreciar en las representaciones de Buda que se caracterizan por evitar imágenes expresivas, más bien ellas tienden a exaltar una especie de aislamiento último, de huida del mundo ilusorio a través de un proceso de interiorización valorado como el verdadero camino para incorporarse al Ser.

Considerando que estamos frente a una imagen con caracteres sobrehumanos, el trabajo dirigido en la meditación con esta imagen podría llevar al practicante a que se identificara con los atributos que ella representa, y desde allí absorberse en la profundidad.

### **2- Formulación de la pregunta**

¿El trabajo de meditación a través de la visualización en la figura de Buda puede encaminar hacia la interiorización de la conciencia hasta llegar a espacios profundos?

### **3- Objeto de estudio**

La iconografía de Buda Gautama y los métodos utilizados en la meditación con dicha imagen.

### **4- Interés**

Explorar y ahondar en una imagen que constituye un guía profundo.

Por otra parte, expresar una vocación, particularmente en el arte audiovisual. Sobre la base de la experiencia acumulada en este trabajo he querido volcar hacia el mundo mi vocación, concretándola en una producción audiovisual, un cortometraje de ficción. Este cortometraje: "Hacia lo invisible", no corresponde precisamente a la temática de este trabajo, pero sí está inspirado en ella.

### **5-Punto de vista**

Contacto con la figura del Buda como una imagen inspiradora que traduce señales de lo profundo.

### **6-Objetivo**

Transmitir experiencia de interiorización con la imagen de un guía profundo. Este trabajo se aboca a la figura de Buda, sin embargo, el proceso de meditación a través de la imaginación se puede extrapolar a otras representaciones de un guía.

## **CAPÍTULO I: BUDA**

### **BUDA GAUTAMA**

---

El termino Buda, en sánscrito Buddha, significa "despierto" o "iluminado". Es un nombre honorífico con contenido religioso que se aplica a quien ha logrado un completo despertar o iluminación espiritual.

Existen múltiples budas, habitualmente lo que se asocia a la imagen de Buda es la representación del buda histórico Siddharta Gautama, el príncipe de Kapilavastu que renunció a su vida de lujos y se convierte en asceta y maestro espiritual.

Las fechas de su nacimiento y muerte son inciertas, la mayoría de los historiadores datan su existencia entre el 563 y 483 a. C. Según la tradición budista nace en el seno de una estirpe real, en Lumbini, un pueblo en el territorio del actual Nepal, en la ya desaparecida república Sakya, de allí que también se lo denomina como Buda Shakyamuni.

Inicialmente su vida transcurrió entre el lujo de las familias nobles, pero en torno a los 29 años habría tenido una experiencia crucial que lo lleva a una conversión profunda. Cuenta la leyenda que salió un día de su palacio real y, paseándose por su reino, vio un hombre gravemente enfermo, un anciano abandonado por su familia y un cadáver. Estas tres figuras simbolizan todo el sufrimiento de la vida humana: la enfermedad, la vejez y la muerte. Preocupado por estos descubrimientos, su vida desde entonces fue una búsqueda de la solución al problema del dolor y sufrimiento humano.

Así inicia su gran renuncia, cuando deja el palacio y la vida mundana al lado de su mujer y su hijo para dedicarse a la meditación y el análisis de las causas del sufrimiento.

Primeramente, emprende una vida de ascetismo extremo donde logra altos estados de conciencia, entre ellos la llamada esfera de ni la percepción ni la no percepción, sin embargo, no encuentra las respuestas para la liberación definitiva del sufrimiento. Esto lo determina a abandonar esa vida de ascetismo de penurias y se decide a meditar con el propósito de iluminarse, combinando el entrenamiento contemplativo con el análisis de la existencia, lo cual culmina con su despertar. En este proceso Buda logra subyugar los demonios internos o hábitos negativos de la mente gracias a despejar los velos de la ignorancia. De acuerdo a la visión de Buda construimos una realidad ilusoria donde pensamos que los fenómenos existen tal como se presentan a nuestros sentidos, y que en dichos fenómenos podemos encontrar la fuente del placer, así como la del sufrimiento. Por el contrario, Buda incorpora la visión penetrante y discierne la naturaleza esencial de las cosas. Según Buda la mente se

confunde y percibe las cosas como si tuvieran existencia inherente independiente de sí misma, en cambio con una visión correcta todas las cosas carecen de una existencia inherente, es decir todos los fenómenos se originan de manera dependiente entre sí por relaciones de causa y efecto. La teoría del surgimiento dependiente sostiene que todos los estados físicos y mentales dependen y surgen de otros estados preexistentes, y a su vez de ellos surgen otros estados dependientes. Solo el nirvana no es interdependiente, no es algo que surge condicionalmente. Las enseñanzas del budismo apuntan a intencionar esta comprensión, y así salir de la ignorancia y lograr la liberación del sufrimiento.

En su vía hacia la iluminación Buda opta por el rechazo a los extremos escogiendo el camino medio, gracias a la moderación que supone la huida de la indulgencia con los sentidos, así como la huida de la automortificación, a través de la práctica de una moral ética, la sabiduría y el cultivo de la mente. Este camino intermedio entre los extremos de la indulgencia y la abnegación enseña a estar en el mundo, pero no ser del mundo.

Durante su meditación Buda desarrolla los cuatro grados del yoga: 1-dominio de los sentidos, 2 -dominio del pensamiento, 3- supresión de la sensibilidad y 4- estado de vacío absoluto que permite alcanzar el samadhi, el estado de conciencia que se alcanza cuando la persona que medita registra que se está fundiendo con el universo.

Alcanza la iluminación cuando logra el entendimiento de la naturaleza de la mente, el espíritu altruista del bodhisattva, y el gran despertar. Así había logrado su propósito: conocer las causas del sufrimiento y poder liberarse del mismo.

Según la leyenda la iluminación del Buda se sella con su visión no dual de Venus, la estrella del amanecer. Buda observa a la estrella ya no como algo separado, dentro del constructo dual de sujeto-objeto, sino que accede a una gnosis no dual de la luz, en la que se disuelve toda separación: “adentro y afuera espontáneamente unificados”.

*En la noche de su iluminación llegó al radical hallazgo de que no existimos como seres separados. Vislumbró la tendencia humana de identificarse con un sentido limitado de la existencia. Entonces descubrió que esta creencia en un pequeño ser individual es una ilusión fundamental que causa sufrimiento y nos aleja de la libertad y del misterio de la vida. Lo describió como un origen interdependiente, el proceso cíclico de la conciencia que crea la identidad al entrar en la forma, al responder ante el contacto de los sentidos y luego apegarse a ciertas formas, sentimientos, deseos, imágenes y acciones para crear un sentido del yo.<sup>1</sup>*

---

<sup>1</sup> Kornfield, Jack. (2017) La identidad y la ausencia del yo en el budismo. p.68

<https://www.revistadelauniversidad.mx/articles/c22b4d27-0d67-4f9b-8888-41dce04fb4b9/la-identidad-y-la-ausencia-del-yo-en-el-budismo>

Después de su iluminación se dice que Buda permaneció en su supremo samadhi por siete días (y algunos mencionan siete semanas). Habiendo dicho:

*Profundo y quieto, simple, luminoso y sin forma.*

*He encontrado un dharma que es como un néctar.*

*A quien sea que se lo explique, nadie lo entenderá.*

*Por ello permaneceré, silencioso, en la selva.<sup>2</sup>*

El propósito de Buda fue la liberación del sufrimiento. El medio para lograr ese objetivo fue el Noble Óctuple Sendero, cuyos ocho brazos se resumen en tres: Sila (conducta ética), samadhi (la meditación o entrenamiento mental) y prajña (la sabiduría), que forman un círculo en el que cada uno se realimenta del anterior. Por consiguiente, en el budismo tan importante como la meditación son los actos de la vida diaria, en la que hay que desarrollar una conducta ética justa. Por otra parte, más que en algún tipo de dogmas, el budismo pone énfasis en el conocimiento experimental, en la sabiduría.

Sobre la base de sus enseñanzas se fundó el budismo, siendo venerado por los budistas como el ser iluminado que enseñó un camino hacia el Nirvana<sup>3</sup>, el estado de cese de la actividad mental que conduce hacia la liberación espiritual.

Buda es venerado como maestro y guía espiritual, no es adorado como un dios creador. De hecho, en el budismo la no adherencia a la noción de una deidad creadora omnipotente (un Dios supremo) o a una primera causa es vista como una distinción clave entre el budismo y otras religiones y filosofías.

El budismo enfatiza en el trabajo interno personal, no es el Buda quien liberará a cada individuo, pero sí es quien muestra el camino que cada persona debe recorrer en pos de alcanzar la liberación.

El objetivo del budismo se centra en el conocimiento de la mente y de los métodos o caminos que conducen a su transformación. El propósito de este proceso de transformación es alcanzar el estado primordial, el estado transcendente de nirvana, libre de sufrimiento y de la existencia fenoménica individual, representada por la mente luminosa de Buda. A pesar de las divergencias entre las distintas escuelas budistas, Hinayana, Mahayana y Vajrayana, y de la diversidad de prácticas de meditación, la visualización en el Buda se propone como uno de los caminos que conduce a tal propósito, tema al cual nos abocamos en este estudio.

---

<sup>2</sup> Karma Wangchuk Sengue. *La vida de Buda en 12 pasos*. Pag 20-21  
<https://es.slideshare.net/DharmavsKarma/vida-del-buda-en-12-actos>

<sup>3</sup> Otras definiciones de nirvana pueden verse en:

MANSILLA. L. (2020) *El canto armónico en prácticas de budismo tántrico*. Ed. León Alado. España. pp. 212 a 214. O en *Estudio de campo, el canto armónico en prácticas de budismo tántrico*. Anexos p.6.  
[https://www.parquemanantiales.org/doc/estudio\\_de\\_campo/Anexo.pdf](https://www.parquemanantiales.org/doc/estudio_de_campo/Anexo.pdf)

## LA ICONOGRAFÍA DE BUDA

---

En los primeros siglos del budismo se representaba a Buda mediante símbolos y reliquias, era anicónico. Utilizaban diversas imágenes para indicar su presencia y difundir su enseñanza: la stupa, un monumento funerario que albergaba reliquias; el árbol Bodhi, donde según la leyenda Buda alcanzó el despertar; la flor de loto, que simboliza la pureza, la perfección; la huella de su pie que se asocia a la compasión y la renuncia.

En esta omisión de la imagen de Buddha, el arte del budismo primitivo revela un genuino carácter budista; atendiendo a sus postulados que todos los fenómenos no tienen ningún naturaleza propia y, por tanto, no tienen ninguna esencia subyacente, por lo que están carentes de independencia.

Según la licenciada en Estudios Orientales Paula Savon, este aniconismo

*responderá a las más profundas enseñanzas del budismo: la nairatmyavada establece que no hay ningún sujeto permanente, el nirvana como extinción de lo fenoménico está allende toda dialéctica y no tiene ni sujeto ni objeto; no hay respuestas adecuadas (avyakrtavastuni) a grandes cuestiones de la vida tales como la eternidad del mundo, su finitud, la existencia después de la muerte y el tema de la identidad entre el alma y el cuerpo; la verdadera Libertad es Inefable. ¿Cómo expresar entonces en imágenes lo Inefable...?*

*Pero, como todo santo indio importante, Gautama fue venerado en vida como vehículo humano de la Verdad Absoluta y tras su desaparición, su recuerdo se revistió con los atavíos del mito: fue entonces cuando casi por necesidad la figura antropomórfica del Maestro comenzó a ser representada.*

*El Buddha es, por sobre todas las cosas, un símbolo del Poder Redentor de la Iluminación ... Toda estatua representando a Buddha es considerada viva y poseedora de poder: en la creencia tradicional, cada imagen de Buddha hereda una fracción de tejas, "energía", que el Buddha en sí mismo posee en extrema abundancia y que es convencionalmente representada por el halo, una llama surgiendo de lo alto de su cabeza.<sup>4</sup>*

En los inicios del periodo theravada, cerca del siglo I a.C. la imagen de Buda estuvo prohibida, utilizándose en su lugar los símbolos que aludían a su presencia. Posteriormente con la dinastía Kushana, la intención de divulgar los principios de la doctrina budista mahayana ("gran vehículo de predicación") permite que comience a surgir la imagen de Buda antropomorfa, dotada de una iconografía apta para su comprensión por pueblos diferentes.

---

<sup>4</sup> Savón, Paula. 2002. *La imagen de Buddha*. Transoxiana. Revista Libre de Estudios Orientales <http://www.transoxiana.org/0104/buddha.html>

La imagen de Buda surge a partir del siglo I d.C. en el norte de la India , desarrollándose en Gandhara ( cerca de siglos I a.C. a IV d.C.) y Mathura (siglos I - IV) . El arte de Gandhara fue influenciado por el arte griego antiguo , lo que condujo al desarrollo del arte greco-budista con una figura de Buda realista y anatómicamente bien proporcionada.



Buda de pie de Gandhara. Siglos I-II d.C  
Una de las primeras representaciones de Buddha,  
período Kushan, Museo Nacional de Tokyo.



Buda sentado, período Imperio Gupta  
Siglo V. Museo Británico

Más adelante, uno de los arte budistas más influyentes fue el estilo Amaravati (siglos II y III) y especialmente el arte Gupta (en India Central del Norte de principios del siglo IV a finales del siglo V) . La escultura Gupta es serena y equilibrada, siendo representado Buda de forma idealizada, se caracterizó por la suavidad de las líneas, la perfección de los rostros, que denotan una belleza ideal pero con un caracter de tono místico. En el arte Gupta la principal representación fue la de Buda sedente, sentado en el trono, en actitud de meditación, con las piernas cruzadas y las manos realizando mudras. Paula Savon sostiene que en el período Gupta, la época de oro de la cultura india, ... los rasgos y elementos que caracterizaron la imagen de Buda quedaron definidos. Así se logró un estilo propiamente indio en las representaciones, surgiendo un canon iconográfico que luego influyó la representación de Buda en el resto de Asia.<sup>5</sup>

<sup>5</sup> Savón, Paula. (2002). *La imagen de Buddha*. <http://www.transoxiana.org/0104/buddha.html>

La estatuaria de Buda, en función de su actitud, aparece propia (de pie), sedente, y yacente.



Buda de pie, Mathura, ca. siglo V.  
Museo del Gobierno Mathura

Las primeras imágenes eran preferentemente con Buda de pie, propias del greco-budismo (sincretismo cultural entre la cultura griega y el budismo, que se desarrolló en Asia Central desde el siglo IV a.C al V d. C) y representan la puesta en marcha de la doctrina budista.

Yacente o tumbado representa la muerte serena de Buda, el sosegado camino hacia el nirvana.



Buda reclinado de Galvihara, Polonnaruwa (Sri Lanka, siglo XIII).



La postura más habitual es la sedente, sentado meditando en la posición de loto, habitualmente representa un momento específico en la vida de Buda, que se identifica mediante los gestos de las manos o los atributos mostrados.

Buda sentado, Gal Viharaya, Polonnawura, Sri Lanka, realizando dhyana mudra

Desde la India, cuando el budismo se expande a partir del siglo I, comienzan a surgir en todas partes de Asia diferentes imágenes de Buda según la región geográfica. Ejemplificando, en Birmania los budas son dorados, en Tailandia tienen una llama sobre la cabeza, en China algunos budas son gordos y sonrientes, en Japón su figura representa predominantemente la compasión, por lo que dotaron a la imagen de atributos femeninos. Las representaciones del Buda varían entre las diferentes culturas y van desde un ascético enflaquecido, hasta un vagabundo sonriente con un vientre grande.

Se distingue la imagen del Buda feliz o riendo, una figura histórica diferente, que no debe confundirse con las imágenes del Buda Gautama. Según la mitología china, Budai, un monje budista de la dinastía Liang y para otros de la dinastía Song, también conocido como Hotei, es quien representa esta imagen de gordo y feliz, identificándolo como una encarnación de Maitreya, el futuro Buda.

El Buda que ríe se representa como un hombre con una barriga redonda, calvo y risueño, se asocia con alegría, prosperidad, felicidad y señala que éste disfruta ayudando a los demás.



Budai gigante, templo Vinh Trang, Delta del Mekong, Vietnam



Por otra parte, encontramos al buda pensante, durmiente o soñador, que tampoco designa al buda histórico. El Buda aparece sentado durmiendo sobre su propia rodilla con una sonrisa dulce, significa tranquilidad y paz.

La estatua del Buda soñador es una de las más apreciadas en occidente y representa al Buda en uno de los muchos sueños profundos: sueños sobre la paz mundial y la vida plena. Se suele utilizar como elemento decorativo en interior de casas y jardines. El rostro lleno de paz suele representarse de forma un tanto andrógina, bien podría ser un hombre o una mujer, demostrando que lo importante es la humanidad.

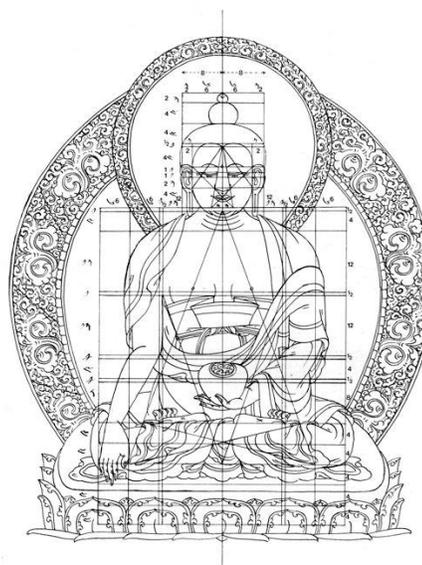
Buda durmiente. Jardín del Museo Nezu, Tokio, Japón

En este trabajo nos referiremos a la imagen del Buda Gautama, con su arquetípica iconografía. En arte budista a estas representaciones del Buda histórico, Gautama, se las designa con el término *Buddharūpa* ( literalmente, “forma del despierto” en sánscrito y pali).

El canon que debía seguirse para representar a Buda requería de fórmulas que venían especificadas en los *Silpa-sastras*, tratados iconográficos de la antigua India (siglos IV y V d. C.) que definen cómo debe ser la anatomía especial de una divinidad supra-humana y que debe de tener los atributos propios de Buda.

Las *Budarupas* de la India, Tíbet y otras culturas budistas suelen representar una figura con proporciones adecuadas, ocasionalmente se le representa macilento, condición en la que se encontraría durante sus prácticas ascéticas. Las *Budarupas* japonesas suelen tener proporciones de aspecto rectangular y manifestar una actitud imperturbable, hierática, mientras que las pertenecientes a la India o a países del este de Asia suelen ser figuras más delgadas. En general sus manos están vacías, a veces se encuentra sosteniendo objetos simbólicos como un tazón de mendigar o un dorge. Su vestimenta también varía, en China y Japón, las *Budarupas* suelen tener una túnica de mangas largas, mientras que en la India suelen dejar un hombro al descubierto.

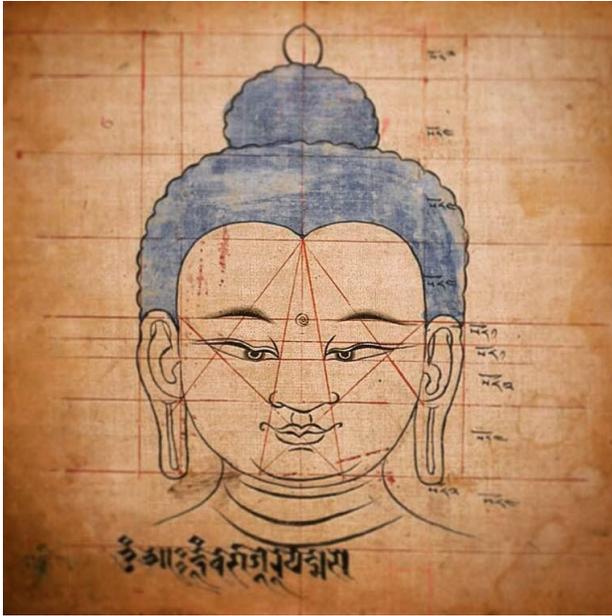
*Al ser representada, la imagen siguió un canon hierático: la figura aparece inserta en un diagrama compositivo (khila pañjara), por lo general sentada o de pie, en actitud recta (samapada), respetando un canon de medidas y proporciones (talamana) y con elementos compositivos característicos tales como posturas (asanas), gestos simbólicos (mudras), halos (sirascakra) y tronos (pitha) de formas diversas portando la imagen, a veces sobre animales (vahana), pedestales o asientos (pithika).<sup>6</sup>*



Según el crítico e historiador de arte suizo-alemán Titus Burckhardt (1908-1984), el arte budista deriva del arte hindú, y específicamente la imagen de Buda entronizado en el loto es un motivo hindú. Burckhardt se refiere a las formas de Buda y el loto: *Estas dos formas, extraídas del arte hindú, expresan la misma cosa: la inmensa calma del Espíritu que ha despertado a Sí mismo. Resumen toda la actitud espiritual del budismo -podríamos decir también: su actitud psico-física, que sirve de soporte a la realización espiritual.<sup>7</sup>*

<sup>6</sup> Savón, Paula. (2002). *La imagen de Buddha*. - <http://www.transoxiana.org/0104/buddha.html>

<sup>7</sup> BURCKHARDT, T. (2000) *Principio y métodos del arte sagrado*. Ed. José J. de Olañeta. Barcelona, España. p. 140. <https://vdocuments.mx/titus-burckhardt-principios-y-metodos-del-arte-sagrado.html>

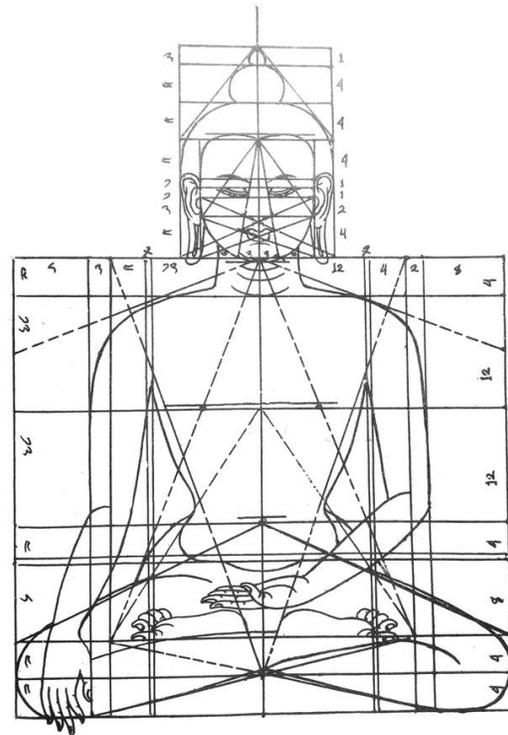


La imagen del Buddha posee ciertos caracteres personales, escrupulosamente conservados por la tradición y que se insertan en un tipo hierático, cuya forma general, más o menos definida o fijada, tiene más la naturaleza de un símbolo que de un retrato.<sup>8</sup>

Esta imagen con un rostro sereno que refleja la ecuanimidad y no violencia a la que se accede mediante la práctica de la meditación, intenta transmitir el mensaje del budismo.

Dibujo del manuscrito El Libro Tibetano de las Proporciones, siglo XVIII

El retrato tradicional del Buddha Shakyamuni se basa, por una parte, en un canon de proporciones y, por otra, en la descripción de los signos distintivos de un cuerpo de buddha, tal como resulta de las Escrituras. Según un esquema de proporciones utilizado en el Tíbet, el contorno del cuerpo sentado, sin la cabeza, se inscribe en un cuadrado, que se refleja en el cuadrado que enmarca la cabeza, del mismo modo que la superficie del pecho, medida entre los hombros y el ombligo, se refleja, según una proporción simple, en el cuadrado del rostro. Una proporción decreciente rige las alturas del torso, de la cara y de la protuberancia sagrada del occipucio. Este esquema, del que quizá existen variantes, asegura el aspecto perfectamente estático del conjunto, la impresión de equilibrio inmovible y sereno.<sup>9</sup>



<sup>8</sup> BURCKHARDT, T. (2000) *Principio y métodos del arte sagrado*. Ed. José J. de Olañeta. Barcelona, España. p. 152 - <https://vdocuments.mx/titus-burckhardt-principios-y-metodos-del-arte-sagrado.html>

<sup>9</sup> Ibid., p. 150

Si bien existe diversidad en figuras de Buda según regiones geográficas, así como en épocas históricas, hay una iconografía de su imagen que se mantiene a lo largo del tiempo y de los países, con similares posturas meditativas, con mudras<sup>10</sup> específicos, y ciertos atributos físicos que son particulares.

Las posturas y los mudras son manifestaciones simbólicas que representan traducción de impulsos internos. En “Apuntes de psicología”, cuando el maestro Silo se refiere al símbolo como traducción de los impulsos internos, él plantea:

*El simbolismo en el sueño y en la producción artística, generalmente responde a impulsos cenestésicos traducidos a niveles de representación visual. Otro caso de manifestación simbólica como traducción de impulsos internos es el de ciertos gestos, conocidos en Oriente como “mudras”. Algunas actitudes corporales generales y sus significados son conocidos en todo el mundo y corresponden a las distinciones hechas en cuanto a los símbolos de punta y círculo (por ejemplo, el cuerpo erguido y los brazos abiertos expresan, simbólicamente, situaciones mentales opuestas a las del cuerpo encerrado sobre sí mismo como en la posición fetal).<sup>11</sup>*

Si nos enfocamos en la imagen de la cabeza del Buda, correspondería a un símbolo, por su carácter fijo que surge del canal abstractivo, desposeída de características secundarias, reductiva, que sintetiza o abstrae lo más esencial para ordenar. Sin embargo, si apuntamos al cuerpo entero, observamos que en ciertas representaciones hay una narrativa que despliega una singular actividad, de alguna manera son imágenes vivas que conducen a elaborar operaciones internamente, como el caso de budas con ciertos mudras que invitan a desarrollar la idea que transmiten, así como en los budas yacentes que su postura representa el sosegado camino hacia el nirvana, lo que correspondería más bien a una alegoría. Si tomamos en cuenta la globalidad de la iconografía de buda, dado que condensa diversos atributos y lo fija en una sola imagen, puede tener carácter de una alegoría.

*La alegoría es una imagen dinámica producida por la vía asociativa de la conciencia, de características multiplicativas, sumatorias, asociativas y transformativas. Lo alegórico es fuertemente situacional, relata situaciones referidas a la mente individual (en los sueños, arte, mística, patología, etcétera.) o colectiva (en los cuentos, arte, folklore, mitos, religiones, etcétera).<sup>12</sup>*

En las imágenes alegóricas destacan en ellas sus singulares atributos.

*Los atributos, en alegórica, son todo lo que tiene valor en sí, independientemente de quién o qué lo posea. Por ejemplo: el poder de quien aparece vestido rey, sea quien fuere; la santidad del que es ungido sacerdote. Cuando el atributo se destaca, es porque quien dispone de él posee su cualidad.<sup>13</sup>*

---

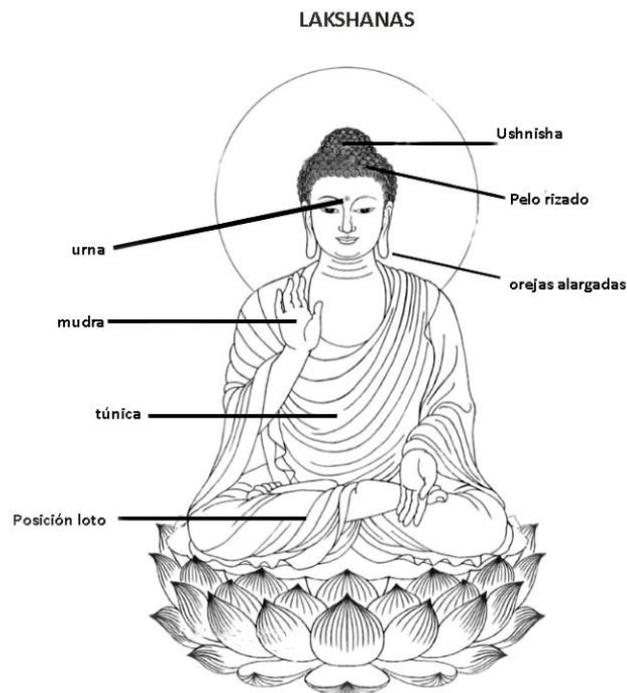
<sup>10</sup> Definición de mudras puede verse en: Mansilla. Luz. (2016). *Mudras, un apoyo en la entrada a lo profundo*. p. 8. <https://www.parquemanantiales.org/doc/monografias/Mudras.pdf>

<sup>11</sup> SILO. *Apuntes de Psicología. Psicología I, II, III y IV*. p. 28  
[https://libreriahumanista.com/Libros/PDF/Apuntes\\_de\\_psicologia.pdf](https://libreriahumanista.com/Libros/PDF/Apuntes_de_psicologia.pdf)

<sup>12</sup> CABALLERO, J. (1981) *Morfología, símbolos, signos y alegorías*. p. 28  
<https://www.parclabelleidee.fr/docs/parcsprods/ecritsautres/Morfologia.pdf>

<sup>13</sup> Ibid. p. 158

En las representaciones de Buda en estatuas, estatuillas, altares, pinturas murales, thangkas, según la tradición budista podemos observarlo con atributos suprahumanos.



Entre los atributos del Buda, se describen 32 marcas mayores del cuerpo físico denominadas lakshanas, a los que se suman 80 marcas menores, completando 112 facultades físicas.

Dentro de las lakshanas resaltan:

- 1- Urna, un círculo, lunar o llama, esculpido o pintado en el entrecejo, simboliza la iluminación, la capacidad de ver más allá de la realidad inmediata.
- 2- Lóbulos de las orejas alargados, simboliza la sabiduría y la riqueza espiritual, recordando las joyas que lo adornaron y a las que renunció para dedicarse a una vida espiritual.
- 3- Ushnisha, moño en la cabeza, símbolo de concentración espiritual y ascetismo.
- 4- Cabellera rizada no enredada, indica que su mente está imperturbable.
- 5- Nimbo o aureola de santidad.
- 6- Manto monacal, representa austeridad.
- 7- Tres pliegues en el cuello, símbolo de felicidad.
- 8- Pies descalzos, alude a vida de monje mendicante que renuncia a bienes materiales.
- 9- Sonrisa de serenidad, simboliza eternidad.
- 10- Párpados entornados, simboliza paz interior y sosiego.

Además de estos atributos destacan las actitudes corporales: las posturas y los mudras.

## Descripción de algunas **LAKSHANAS**

### URNA

Sobre la frente, entre los arcos ciliares, se presenta un círculo, un lunar o una flama, significa la habilidad para ver más allá del universo mundano. Para otros representa la iluminación.

A diferencia del tercer ojo representado en la cultura hindú, que expresa una relación espiritual con los dioses, la urna de Buda pretende expresar la percepción veraz.



### OREJAS



Gran Buda Tian Tan, Monasterio Po Lin, Hong Kong.

Los lóbulos alargados de las orejas muestran el viaje de su vida. El Buda nace en el seno de una familia real, en dicha cultura la riqueza se mostraba con pesados pendientes.

Cuando Siddharta decide su camino de asceta renuncia a su riqueza, regala sus joyas incluyendo los pesados adornos de sus orejas y sale al mundo en una búsqueda espiritual.

Las orejas largas son un recordatorio de que una vez fue arrastrado hacia abajo por la riqueza, pero sus orejas están vacías, porque él renunció a esa riqueza. Por tanto, los lóbulos alargados interpretan también a la libertad de los apegos materiales.

Otras versiones aluden a la capacidad de escuchar para comprender. Esta escucha a su vez representa su compasión por los seres vivos y su deseo de aliviar su sufrimiento.

## USHNISHA

Ushnisha hace referencia a la extensión redondeada o puntiaguda en la coronilla de la cabeza. Es uno de los rasgos físicos más característicos de Buda, constituye un símbolo del despertar total, para otros significa gran sabiduría e iluminación. La ushnisha puede ser representada como una llama, un moño, una corona o una protuberancia craneal, adoptando estas diversas formas según lugares y cronologías. En Gandhara, China y Japón suele tener forma hemisférica (a modo de moño), en Camboya forma cónica y en Tailandia forma puntiaguda. A veces lleva un *nikkeishū*, una joya que irradia luz y sabiduría posicionada en el centro de la cabeza.



Escultura tibetana, siglo XII  
Museo Metropolitano de Arte. Nueva York



Buda s.III Hadda, actual Afganistán. Arte greco-budista  
Musée Georges Labit Toulouse. Francia



Buda con ushnisha forma de llama, siglo XV,  
Galería de Arte Walters, Baltimore. Estados Unidos

## CABELLO

Un Buda es completamente calvo o tiene una gran cantidad de cabello. El cabello nunca se enmaraña ni se enreda y se riza en el sentido de las agujas del reloj, lo que indica que su mente está imperturbable y se ha liberado de las divagaciones. En algunas representaciones se observa un único rizo de cabello que cae al centro de la frente, representa haber servido con respeto a todos sus superiores (padres, maestros, ancianos, maestros espirituales).

La figuración de caracoles en la cabeza de Buda se plasma en una leyenda. En su camino a la iluminación, tras haberse afeitado su cabeza, Buda se encontraba sentado bajo un árbol meditando con los rayos del sol cayendo sobre su cabeza desnuda. Un caracol que pasaba se sintió angustiado porque el calor interrumpiera su meditación, trepó a su cabeza y utilizó su cuerpo viscoso para refrescarla. Otros caracoles lo siguieron. Cuando Buda se levantó de su meditación, descubrió que tenía un sombrero de 108 caracoles que habían muerto disecados para proteger su concentración. Según esta leyenda se representan los caracoles como un homenaje a estos mártires que dieron su vida para que alcanzara el Nirvana.



Estatua Bhaijsajyaguru o Buda de la medicina, Nepal. Ca.1900



El término *rahotsu*, cuando se refiere a la cabellera de Buda, alude al cabello rizado representado como pequeños bultos o espirales que simbolizan la iluminación. El peinado consta de numerosos moños del mismo tamaño. En Gandhara, el cabello de las estatuas de Buda había sido esculpido en ondas, posteriormente a partir del siglo II d.C. en los Buda Mathura se figura en pequeños nudos con forma de concha. Ya en el siglo V era una característica establecida de las figuras de Buda

Buda Heian, siglo XI, Japón

## NIMBO

Aureola circular, en mandorla, o en formas de llamas que brotan de los hombros de Buda o en forma de cosmorama, representa la irradiación luminosa que es propia de un ser iluminado. Es símbolo de santidad, bondad y sabiduría.

Buda de Sarnath  
(realizando el mudra Dharmachakra).  
Uttar Pradesh, India, alrededor del 475 d.C.  
Museo Arqueológico de Sarnath



## TÚNICA

La vestimenta del buda, con su manto monacal y despojado de atributos o adornos, representa un gesto de humildad.

Entre los ascetas de la época de buda los monjes confeccionaban sus túnicas o “kasaya” con retazos desechados de tela que encontraban en la calle, las lavaban, las cortaban en cuadrados y las cosían para hacer una pieza grande. Este manto refleja austeridad y renuncia a los placeres mundanos.



Buda (probablemente Amitabha). Dinastía Tang, principios siglo VII. Museo Metropolitano de arte. New York

## CUELLO

Sobre unos anchos hombros se yergue su cuello, que tiene una forma impoluta con tres líneas curvas laterales, como el de una caracola. Estos pliegues representan haber dado medicina y consuelo a los enfermos. Según otras versiones personifican la felicidad.

Escultura tibetana, siglo XII. Museo Metropolitano de Arte. Nueva York

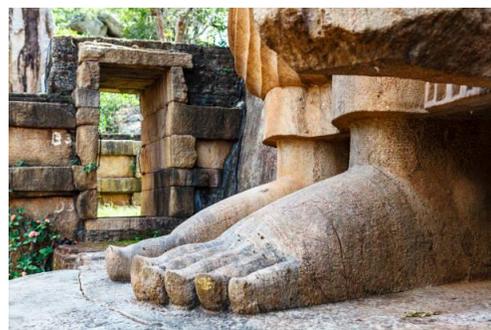


## PIES DESCALZOS



Los pies descalzos es una representación de austeridad.

Alude a la vida de monje mendicante que renuncia a bienes materiales.



Estatua de Buda de Avukana, Sri Lanka. siglo V

LA  
SONRISA



Estatua Buda de piedra en jardín. Imagen de Alexandra Koch

Su sonrisa de serenidad, representa eternidad.

En la descripción literaria de la sonrisa del Buda, la sonrisa luminosa ocupa la mayor parte de la narrativa. Se menciona que de su sonrisa emanan rayos de luz multicolor que iluminan el cosmos entero. Su sonrisa luminosa, *en términos históricos, común en la literatura budista clásica se convirtió en un emplazamiento para la representación del Buda como una figura de poder soberano y conocimientos sobrehumanos.*<sup>14</sup>

La sonrisa majestuosa e iluminadora del Buda *llega a conectarse con la imaginería de la luz.*<sup>15</sup> *En el tropo estándar de la sonrisa luminosa, el Buda demuestra su poder soberano en la medida en que los rayos de luz emanan de su boca, colman todo el cosmos, y luego regresan a él y quedan reabsorbidos dentro de su cuerpo. La soberanía suprema podría indicar una trayectoria en la concepción del Buda en cuanto realidad metafísica subyacente que abarca, y en última instancia trasciende, la realidad material.*<sup>16</sup>

En cuanto al arte visual y figurativo en el arte budista es típica una sonrisa sutil y enigmática. Según algunas interpretaciones es una sonrisa de bondad, compasión, paz, ecuanimidad, sabiduría, siendo lo más relevante que es una sonrisa que representa el conocimiento que lo acompaña y apunta hacia el logro de la liberación. Habitualmente se muestra una sonrisa leve, o *smita* según la literatura budista, cualidad de personas superiores, y ella debe ser firme, sin ser visible los dientes, e ir acompañada de un sutil abultamiento de las mejillas.

---

<sup>14</sup> David Fiordalis, (2021). *Los Budas y el Lenguaje Corporal: El Tropo Literario de la Sonrisa del Buda*. p.108. [https://digitalcommons.linfield.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1007&context=relsfac\\_pubs](https://digitalcommons.linfield.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1007&context=relsfac_pubs)

<sup>15</sup> *Ibid.* p.125

<sup>16</sup> *Ibid.* p.130

## LOS OJOS



Detalle rostro Buda. Foto de Eckhard Pemsil

Para la tradición búdica el ojo de Buda es el del ser despierto, que puede ver sin que le perturbe nada, ni lo lejano o lo cercano, ni lo grande o lo pequeño. Es el ojo de la sabiduría, del discernimiento, el que puede ver este mundo y los otros mundos sin obstrucción de sus propios intereses o percepciones. Al observar algo, un Buda ve su naturaleza vacía, su naturaleza original. La gente común ve su naturaleza material: la forma, el color, la calidad. El Buda ve la verdadera naturaleza de las cosas.

Nagapryia, director del Centro Budista de Cuernavaca, México, en su libro “Ver con los ojos del Buda” plantea que esta mirada posibilita abrirnos a un mundo en el que nuestros actos cotidianos tienen un valor trascendente. Esto significa despertar a la realidad de las cosas tal y como son.

Nagapryia describe: *No necesitamos de nada vistoso o complicado, solo la disposición de ver cómo las Cuatro Nobles Verdades se revelan en nuestra vida diaria. Se puede afirmar que las Cuatro Nobles Verdades son la esencia del budismo.*<sup>17</sup> Según algunas interpretaciones las cuatro Nobles Verdades son: 1-La vida es sufrimiento 2-La causa del sufrimiento es el deseo. 3- El fin del sufrimiento llega con el fin del deseo. 4- Hay una senda que nos aleja del deseo y el sufrimiento.

Nagapryia agrega: *El propósito de esta visión es el ayudarnos a comprender lo que resulta realmente valioso, y cómo podemos ordenar nuestras vidas de manera más completa y satisfactoria. Aún más, dirigir la atención hacia el sufrimiento y sus orígenes nos permite tomar responsabilidad para con nuestras vidas, ver cómo los torpes intentos que hacemos por tapar el sufrimiento solo lo empeoran.*

---

<sup>17</sup> NAGAPRIYA. (2022). *Ver con los ojos del buda: el fin del sufrimiento*. Editorial Siglantana. España. p.15  
<https://docplayer.es/228401051-Nagapriya-ver-con-los-ver-con-los-eyes-del-buda-el-fin-del-sufrimiento.html>

Además de los 32 atributos inherentes o Lakshanas, que corresponden a las marcas mayores, se describen 80 marcas menores.

Dentro de estas, a modo de ejemplo, la N°48 corresponde a sus labios: *Debido a la conciencia profunda de un buda de ver todos los objetos animados e inanimados como si existieran cual reflejos en un espejo, sus labios son carnosos, rojos y bien desarrollados.*<sup>18</sup>



Cabeza de Buda de China, período Qi del Norte , 550-577 d.C.  
Piedra caliza con policromía. Galería de arte Throckmorton de Nueva York

---

<sup>18</sup> Berzin, Alexander. *Las 80 marcas menores del cuerpo físico de un buda*. Basado en las explicaciones dadas por Gueshe Ngawang Dhargyey, ( primer maestro de budismo para occidentales en la Biblioteca de Obras y Archivos Tibetanos en Dharamsala, India) según la traducción de Sharpa Rinpoche <https://studybuddhism.com/es/estudios-avanzados/lam-rim/refugio/las-80-marcas-menores-del-cuerpo-fisico-de-un-buda>

## POSTURAS Y MUDRAS

En el ámbito del yoga y del budismo, a cada una de las distintas posturas corporales que tienen como objetivo actuar sobre el cuerpo y la mente, se las designa con el término asana. El asana proporciona una estabilidad rígida.



Daibutsu. El Gran Buda de Kamakura.  
Templo de Kōtoku-in, en Kamakura, Japón.1252  
Destaca su actitud hierática, imperturbable.

Según el historiador de religiones Mircea Eliade:

*El asana marca nítidamente lo trascendental de la condición humana. Si esta "detención", esta invulnerabilidad con respecto a los contrarios, al mundo exterior, representa una regresión hacia la condición vegetal o una trascendencia hacia el arquetipo divino, expresado iconográficamente ... el asana es el primer paso concreto dado con miras a la abolición de las modalidades humanas de existencia. La verdad es que la posición del cuerpo —inmóvil, hierático— imita a una condición distinta de la condición humana: el yogui, en estado de asana puede ser homologado a una planta o a una estatua divina: de ningún modo podría ser homólogo al hombre, quien por definición es móvil, agitado, arrítmico ... el asana pone fin a la movilidad y disponibilidad del cuerpo, reduciendo la infinidad de posiciones posibles a una sola postura arquetípica, iconográfica.*<sup>19</sup>

---

<sup>19</sup> ELIADE, M. *Yoga, Inmortalidad y Libertad*. Ed. La Pléyade. Buenos Aires. pp. 63,64  
<https://mfrr.files.wordpress.com/2012/07/eliade-mircea-yoga-inmortalidad-y-libertad.pdf>

Dentro de las posturas sedentes en la estatuaria de Buda, destaca padmasana o posición de loto, es una asana o postura de meditación sentada con las piernas cruzadas, cada pie ubicado encima del muslo opuesto. En el hinduismo y el budismo está relacionada con la práctica de la meditación. Se presenta como una postura arquetípica de lo sagrado, por constituir un lenguaje corporal específico que propicia estados superiores de consciencia y permite establecer vínculos con lo sagrado.

Buda Shakyamuni, India, Bihar, probablemente Kurkihar, dinastía Pala, c. 1000 d.C., Östasiatiska museet, Estocolmo



En esta postura de padmasana muchas veces se representa a Buda entronizado sobre una flor de loto, la que simboliza la pureza.

Por otra parte la flor de loto tiene la capacidad de sobrevivir en entornos difíciles, como las zonas pantanosas, de allí que sea frecuentemente asociada con los complejos procesos vitales que debe enfrentar el ser humano.

Gran Buda Tian Tan.  
Ngong Ping, isla de Lantau, Hong Kong

Mudra es un gesto, generalmente con las manos, considerado sagrado. Al manifestarse lo sagrado en unos simples ademanes de las manos, el mudra adquiere una dimensión sacra, ya no solo es el gesto sino un mediador de lo sagrado. Mudra también significa “sello”, indicando que al poner el cuerpo o la mano en una posición determinada, se genera un símbolo que transmite una idea, como un sello de imprenta.

En la iconografía del Buda se aprecian variados mudras, algunos reflejan pasajes de su vida y otros muestran cualidades suprahumanas que son propios a la budeidad.

Los *mudras iconográficos*<sup>20</sup> más frecuentes en Buda son:

- 1- Abhaya mudra: otorga protección y bendición divina.
- 2- Varada mudra: simboliza compasión, es el gesto de la concesión de un deseo.
- 3- Vitarka mudra: gesto del argumento.
- 4- Dhyana mudra: gesto de la meditación y la concentración.
- 5- Dharmachakra mudra: gesto de la enseñanza.
- 6- Bhumisparsha mudra: gesto de tocar la tierra, encarna la iluminación de Buda.
- 7- Atmanjali mudra: gesto de oración o “Prarthana”.
- 8- Gyan mudra: es el sello de conocimiento, simboliza la sabiduría.
- 9- Uttarabodhi mudra: simboliza la iluminación suprema y la alineación con lo absoluto.
- 10- Vajrapradama mudra: representa la confianza inquebrantable.
- 11- Vajradhara mudra: simboliza la unión del método y la sabiduría.
- 12- Vajra mudra o el puño de la sabiduría. Transforma la ignorancia en sabiduría.

Las formas de cada mudra, con su particular significado, le sirven al practicante como soporte a la meditación, e incluso son un modelo para alcanzar el estado interno que las manos simbólicas están reflejando. En la meditación con visualizaciones de una deidad, la posición de la mano de la divinidad expresa un estado, y aquel que medita espera alcanzar dicho estado. Cada mudra expresa un atributo o una actitud, mediante largas contemplaciones meditativas este rasgo se incorpora al que medita.

La investigadora Mónica Cerrada Macías plantea que algunos mudras presentes en la estatuaria se utilizan en prácticas de conexión hacia espacios internos:

*En el caso del arte budista, el fiel toma sus gestos y los ejecuta emulando de algún modo los estados por los que Buda pasó hasta su despertar (los que simboliza cada gesto), y con ello trabaja los aspectos y cualidades que promueve este logro y en definitiva la experiencia mística.<sup>21</sup>*

---

<sup>20</sup> Puede verse “Mudras iconográficos más frecuentes en budismo” en: Mansilla. Luz. (2016). Mudras, un apoyo en la entrada a lo profundo. pp.53 a 80

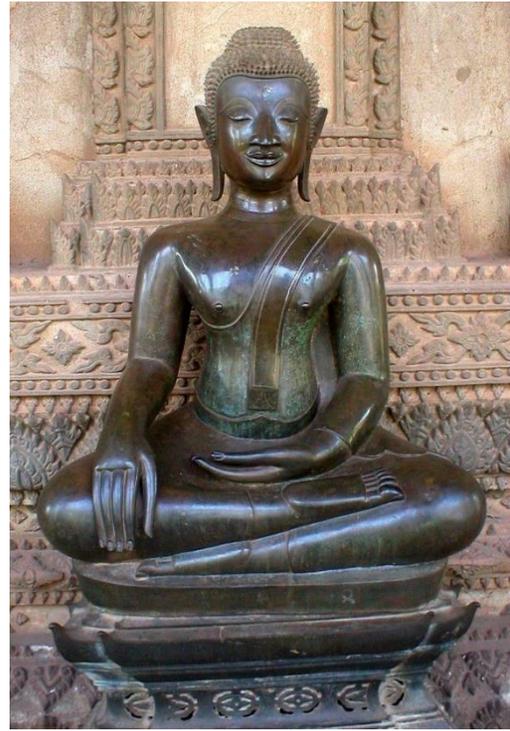
<https://www.parquemanantiales.org/doc/monografias/Mudras.pdf>

<sup>21</sup> Cerrada, Mónica (2007). *La mano a través del Arte: Simbología y gesto de un lenguaje no verbal*. p.87. <http://webs.ucm.es/BUCM/tesis//bba/ucm-t29915.pdf>

## Ejemplos de mudras



Dhyana mudra (mudra de meditación) Buda Amitābha  
Templo de Phật Tích, Hanói, Vietnam



Bhumisparśa mudra (o mudra de tocar la tierra)  
Buda en Museo de Ho Phra Keo, Vientián, Laos.



Vajra mudra. Buda período silla unificada  
Museo Nacional de Corea



Vitarka mudra. Buda estilo Dvaravati  
Stupa Phra Pathom Chedi, Tailandia

## CAPÍTULO II

### MEDITACIÓN CON LA IMAGEN DE BUDA

---

Parte relevante en el camino budista constituyen el cultivo de técnicas meditativas y contemplativas que conducen a estados alterados de conciencia, denominados dhyānas y samādhi. Dichos estados mentales tienen la virtud de conducir a un conocimiento más profundo sobre la naturaleza del mundo. Por medio de la meditación se accede a profundizar en la conciencia y la posibilidad de transformación interna.

Dentro de las variadas formas de meditación, el budismo sugiere como objeto una imagen de Buda pues además de constituir un soporte válido para la concentración, supone un recordatorio de sus cualidades. Al enfocarnos en un buda para obtener concentración, nos estamos enfocando en las cualidades de un buda, y ellas son las que orientan la dirección de la meditación.

Al meditar teniendo como apoyo al buda, el practicante se imagina al buda en la mente, pero esto no significa ser una práctica teísta, no se está adorando al buda, el meditante se está representando que puede alcanzar a ser el propio buda. Es una apertura al desarrollo de las posibilidades del ser humano de poder convertirse en un ser con los atributos del Buda.

La meditación budista es el proceso de reconocer la naturaleza búdica y luego fomentar ese reconocimiento. Especialmente en el budismo Vajrayana (o tibetano), la meditación es el camino de reconocer que somos budas y luego nutrir ese reconocimiento.

El doctor en filosofía Alexander Berzin, pensador budista enfocado en la tradición tibetana, desarrolla el tema de la meditación visualizando un buda:

*Al imaginar un buda imaginamos sus cualidades, de forma que esto nos ayude a mantenerlas como nuestra dirección segura. Similarmente con el anhelo de bodichita, el deseo de alcanzar la iluminación para ayudar a todos los seres limitados, imaginarnos a nosotros mismos dotados de estas cualidades búdicas nos hace enfocarnos aún más en nuestra budeidad aún no ocurrida. Esta es la dirección en la que queremos ir.<sup>22</sup>*

Alexander Berzin nos aclara el concepto de visualización:

*Muchas prácticas de meditación involucran la visualización. Sin embargo, “visualización” puede ser una traducción confusa porque no estamos utilizando nuestros ojos. Estamos trabajando con nuestra imaginación, así que no es solo visual, pero también tenemos que imaginar sonidos, olores, sabores y sensaciones físicas.<sup>23</sup>*

---

<sup>22</sup> Berzin, Alexander. *Práctica de visualización en el tantra*. <https://studybuddhism.com/es/estudios-avanzados/vajrayana/tantra-teoria/practica-de-visualizacion-en-el-tantra>

<sup>23</sup> Berzin, Alexander. *Visualizar un Buda*- <https://studybuddhism.com/es/budismo-tibetano/acerca-del-budismo/como-estudiar-budismo/como-estudiar-budismo-escuchar-pensar-y-meditar/visualizar-un-buda>

Berzin se refiere a que enfocarse en visualizar la imagen del Buda es una herramienta para entrenar la conciencia mental:

*Cuando hacemos práctica de concentración en la tradición mahayana [...] la práctica más común en esta tradición es obtener concentración a través de la visualización de un pequeño buda. También podríamos ver fijamente una manzana para obtener concentración, pero realmente ¿cuál es el beneficio de ello? Si nos enfocamos en un buda, además de obtener concentración, también permanecemos conscientes de las cualidades de un buda y a ello podemos sumar darle la dirección segura a nuestra vida (refugio) que es indicada por el Buda, anhelar convertirnos en budas con la bodichita, etc.*

*Además, el antiguo maestro indio Asangha señaló que el logro de la concentración perfecta surge a través de la conciencia mental y no de ninguna de las conciencias sensoriales. Esto es porque vamos a aplicar esa concentración para generar amor, compasión, entendimiento de la vacuidad y demás, con nuestra mente. Para desarrollar concentración en el estado mental que estamos tratando de generar, visualizar la imagen del Buda es una herramienta para entrenar a nuestra conciencia mental. Así, especialmente en la tradición tibetana gelug, siempre encontramos el énfasis en visualizar al Buda para obtener concentración perfecta.*

*¿Qué hay acerca de las tradiciones tibetanas sakya, nyingma y kagyu en las que a menudo encontramos el consejo de enfocarnos en la respiración, o de enfocarnos con los ojos observando una pintura o una estatua de un buda? ¿Esto contradice el consejo de Asangha? No, no cuando revisamos su explicación acerca de cómo la mente conoce los objetos; estas tres escuelas dicen que la conciencia visual solamente se da cuenta de objetos coloreados y solamente uno a la vez. Después, la cognición conceptual junta todo en lo que llamaríamos un “objeto de sentido común”. Por ejemplo, una manzana no es solamente una forma esférica roja. Tampoco es solamente un sabor o un olor. No es solo la sensación física en nuestra mano o el sonido que hace cuando la mordemos. No existe únicamente por un momento y después, en el siguiente momento, es un objeto completamente diferente; existe continuidad a lo largo del tiempo. La manzana tarde o temprano se pudrirá y deshará, pero hay una manzana convencional que dura unos cuantos días. Cuando vemos la manzana, realmente estamos viendo un constructo mental.*

*De acuerdo con esta explicación de cognición, cuando nos enfocamos en una manzana o en la respiración, se trata de un objeto conceptual, y nos enfocamos en los objetos conceptuales con la conciencia mental. Conceptualmente, juntamos en un objeto las formas coloreadas, los olores y los momentos consecutivos que quizás, con sentido común, llamamos “manzana”, o lo que sea. Así, estas escuelas también honran la afirmación de Asangha de que necesitamos desarrollar concentración a través de la conciencia mental.<sup>24</sup>*

---

<sup>24</sup> Berzin, Alexander. *Visualizar un Buda*- <https://studybuddhism.com/es/budismo-tibetano/acerca-del-budismo/como-estudiar-budismo/como-estudiar-budismo-escuchar-pensar-y-meditar/visualizar-un-buda>

A través de la visualización está la posibilidad de experimentar la visión de la Realidad, se puede alcanzar la comprensión de lo Real.

La visualización en el budismo es un método que se dirige al entendimiento de la vacuidad. Según el budismo en el proceso de la imaginación, la mente fabrica apariencias, y distingue creación de apariencias puras e impuras. El camino es impedir que la mente haga aparecer las cosas de forma impura, en otras palabras, dejar de proyectar fantasías.

Berzin alude a estas apariencias:

*Para entender el significado más profundo de trabajar con nuestra imaginación, es preciso entender cómo crea o fabrica apariencias nuestra mente, porque esto es lo que hacemos con nuestra imaginación, fabricamos apariencias. La forma en la que nuestra mente hace aparecer cosas es mezclando dos aspectos, que usualmente se llaman apariencias puras y apariencias impuras.*

*Las apariencias puras e impuras tienen dos significados. Si lo ponemos en un lenguaje simple, un significado es que una apariencia impura es la apariencia de que las cosas existen de manera sólida (en otras palabras, una proyección descabellada de algo imposible). La creación de apariencias puras es hacer que las cosas aparezcan de manera no sólida, que es la forma en la que realmente existen. Así que "impura" se refiere a hacer aparecer las cosas en formas en la que no existen, en formas no existentes y descabelladas, y "pura" se refiere a hacerlas aparecer de la forma en la que existen realmente. El otro significado es que la apariencia impura se refiere a la apariencia ordinaria de cómo nos vemos y la apariencia pura es nuestra apariencia como una figura búdica.*

*Es importante darnos cuenta de que percibir una mezcla de apariencias puras e impuras en torno a cómo existen las cosas involucra tanto a nuestros ojos como a nuestra mente. Tanto la conciencia visual como la mental mezclan la apariencia de una identidad no sólida con una apariencia de identidad sólida.*

*... El problema es que nosotros creemos que las cosas existen sólidamente, de la forma en la que la mente las une y las hace aparecer.*

*Lo primero que necesitamos hacer es dejar de creer que existimos de las formas imposibles en las que nuestra mente proyecta que existimos. Para ello, necesitamos enfocarnos en la vacuidad, lo que significa que necesitamos enfocarnos en el hecho de que estas proyecciones fantasiosas no corresponden con nada real. Es muy útil usar una palabra fuerte que nos impresione y nos haga ver lo ridículo que es, por ejemplo decir: "¡Estas son estupideces! Yo no soy así. Nadie es así". Es una estupidez pensar que soy el regalo de dios al mundo, y también es una estupidez pensar que soy una cosa monolítica sólida. Lo que esto nos deja es la sensación de que la forma en la que realmente somos está abierta a muchas posibilidades diferentes basadas en nuestra naturaleza búdica.*

*De la ausencia de toda esta estupidez, surgimos con una identidad basada en la apertura de estas cualidades búdicas. Así es como surgimos en la forma de una figura búdica. Y tenemos el orgullo de dicha figura, en otras palabras, tratamos de sentirnos*

*como si fuéramos así. En lugar de sentir que somos un monolítico regalo de dios al mundo, sentimos que estamos abiertos a muchas posibilidades, y que con el desarrollo de estas posibilidades, podemos convertirnos en un buda.*

*Al proyectar esta imaginación de una figura búdica y enfocarnos totalmente en ella y en la sensación de ser así, temporalmente dejamos de proyectar nuestra apariencia ordinaria de una identidad sólida... Lo realmente significativo es que, no solamente dejamos de proyectar nuestra apariencia ordinaria sólida, sino que generamos dicha apariencia especial dentro del contexto de nuestro entendimiento de la vacuidad.<sup>25</sup>*

En el budismo Vajrayana al imaginar una figura, se necesita trabajar con dos aspectos simultáneamente. Estos son usualmente traducidos como “claridad” y “orgullo”. Claridad se refiere a “hacer que algo aparezca”; esto significa que nuestra mente realmente hace aparecer una imagen. Orgullo, no equivale a arrogancia, en lugar de ello significa sentir que somos realmente dicha figura búdica o sentir que algo está realmente presente.

Berzin se refiere a los dos aspectos de la visualización:

*Cuando visualizamos, hay dos aspectos importantes que es necesario cuidar. Uno es crear una apariencia, lo cual es a menudo traducido como “claridad”, pero esa no es una buena palabra porque implica que algo está enfocado. En este punto no se trata de eso, sino de hacer que algo aparezca en nuestra imaginación. El segundo factor es literalmente “orgullo”, con el que nos sentimos orgullosos de sentir que lo que sea que estamos visualizando realmente está ahí.<sup>26</sup>*

Para otros investigadores la visualización utilizada en el Vajrayana como un camino tiene tres aspectos, además de la claridad y el orgullo mencionan un tercer componente: el simbolismo. En cualquier imagen de un buda, cualquiera que se elija usar como soporte, hay caracteres simbólicos. ¿Cuáles son las propiedades que estos símbolos procuran representar? por ejemplo, imaginar un buda y atender específicamente a sus ojos representa la capacidad de ver la naturaleza de la realidad absoluta y relativa.

A través de la imaginación se pretende la verdadera clave, que es sentir la presencia del buda y las cualidades de la iluminación, es llegar al registro de experiencia de sí mismo como un buda y del mundo como iluminado.

---

<sup>25</sup> Berzin, Alexander. *Práctica de visualización en el tantra*. <https://studybuddhism.com/es/estudios-avanzados/vajrayana/tantra-teoria/practica-de-visualizacion-en-el-tantra>

<sup>26</sup> Berzin, Alexander. *Visualizar un Buda*. <https://studybuddhism.com/es/budismo-tibetano/acerca-del-budismo/como-estudiar-budismo/como-estudiar-budismo-escuchar-pensar-y-meditar/visualizar-un-buda>

Berzin hace hincapié en la factibilidad del registro de iluminación en el ser humano:

*La figura búdica como la que nos visualizamos representa nuestro estado iluminado aún no acontecido. En otras palabras, ser realmente un ser iluminado y tener todas las cualidades positivas de tales seres es posible, no imposible. ¿Por qué es posible? Porque todos tenemos la naturaleza búdica, lo que significa que todos tenemos los potenciales y las capacidades para ser un ser así.<sup>27</sup>*

Sintetizando lo que postula Berzin, el proceso de visualización con el uso de la imaginación es un método para alcanzar la liberación y la posibilidad de convertirse en un buda.

Esto lo reafirma la investigadora Paula Savón, profesora de escultura, quien en su estudio sobre la imagen del Buda plantea la meditación en esta imagen como procedimiento para conectarse con la budeidad y peregrinar hacia el vacío.

*La imagen de Buddha es un emblema del Ser Universal donde cada símbolo es una ilustración de su significación total: "instancias" localizadas en distintas partes de la imagen que de este modo es transformada en una geografía transubstanciada. La imagen debe ser aprehendida sintéticamente: La meditación en estos emblemas (pratikopasana) consiste en considerar a cada uno como un vehículo de la esencia manifestada en su nombre y que tiene su equivalente en la forma.*

*El sujeto aprehende la imagen de Buddha como un espejo de su verdadera naturaleza percibiéndola como una imagen de lo que es potencialmente. Como ideal, el Buddha es una forma imaginada (es decir, un ideal que se concibe en imágenes concretas), pero es la forma ideal de lo que la persona desea ser o llegar a ser, ... que el sujeto transfiere del ámbito de lo imaginado al ámbito de lo vivido, es decir, que es la imagen que hace suya como realidad interior.*

*Este proceso lo realiza a través de métodos de meditación ya que una forma adecuada de descubrir nuestra propia naturaleza búdica es abrirnos al Buddha externo ... En las prácticas internas se utilizan métodos diversos y por ellos el sentido ordinario del yo desaparece. "En ese instante se deviene uno con la bienaventuranza y mente omnisciente de Buddha, en el aspecto de un vasto espacio vacío" ... En la meditación, la mente trasciende el reino de las formas, situándose frente al vacío existente por sí mismo, para arribar a la intuición de la verdadera naturaleza de la Realidad.<sup>28</sup>*

---

<sup>27</sup> Berzin, Alexander. *Práctica de visualización en el tantra*. <https://studybuddhism.com/es/estudios-avanzados/vajrayana/tantra-teoria/practica-de-visualizacion-en-el-tantra>

<sup>28</sup> Savón, Paula. (2002). *La imagen de Buddha*. - <http://www.transoxiana.org/0104/buddha.html>

Mircea Eliade expone el rol de la visualización en una imagen iconográfica dentro del contexto del sadhana tántrico. (En las tradiciones budistas, hinduista, jainistas y sijs, el término sadhana alude a una variedad de disciplinas con una práctica repetida que intenta purificación interior con la ayuda de ejercicios ascéticos, emprendida en la búsqueda de una meta espiritual).

*En el sadhana tántrico, la iconografía desempeña un papel esencial. [...] Las imágenes divinas son, ciertamente, "soportes" para la meditación [...] La iconografía representa a un universo "religioso", al que trata de penetrar y asimilar. Esta "penetración" y esta "asimilación" deben ser entendidas en la acepción inmediata de los términos; al meditar sobre un icono, es necesario, primeramente, "transportarse" al nivel cósmico regido por la divinidad respectiva y seguidamente asimilarla para sí, incorporar a sí la fuerza sagrada que "sostiene" a ese nivel, que lo "crea", en cierto modo. [...] Comprender el significado de un icono, y separar su simbolismo no constituye aún el sadhana tántrico. La operación verdadera incluye varias etapas; la primera consiste en "visualizar" una imagen divina, en construirla mentalmente, o más exactamente aún, proyectarla sobre una especie de pantalla interior mediante un acto de imaginación creativa. No es cuestión aquí de la anarquía e inconsistencia de lo que en el nivel de la experiencia profana llamamos "imaginación"; no se trata de entregarse a la espontaneidad pura y recibir, pasivamente, el contenido de lo que, en términos de psicología occidental, llamaríamos el "subconsciente" individual o colectivo; es necesario "despertar" a las fuerzas interiores, conservando siempre perfecta lucidez y dominio de sí mismo.*

*Hay que respetar el canon iconográfico tradicional, es decir, "visualizar" lo que ha sido "visto", prescripto y codificado por los maestros, y no lo que pudiera proyectar la imaginación personal. Cuando un texto tántrico describe la forma de construir la imagen mental de una divinidad, uno cree leer un tratado de iconografía.*

*La "visualización" de una imagen divina es seguida de un ejercicio más difícil: la identificación con la divinidad que la imagen representa. [...] Identificarse con la divinidad, convertirse uno mismo en dios, equivale a despertar las fuerzas divinas que dormitan en el hombre. No se trata de un ejercicio puramente mental. El mismo resultado final perseguido por la "visualización" no se traduce en términos de experiencia mental, aunque se trate en suma, de un dogma mahayánico: el descubrimiento del vacío universal, de la irrealidad ontológica del Universo y de sus "dioses". Pero en el tantrismo budista, realizar experimentalmente el sunya no es ya una operación intelectual; no es la comunicación de una "idea", es la experiencia de la "verdad".<sup>29</sup>*

---

<sup>29</sup> ELIADE; M. *Yoga, Inmortalidad y Libertad*. Ed. La Pléyade. Buenos Aires. pp.203,204  
<https://mfrr.files.wordpress.com/2012/07/eliade-mircea-yoga-inmortalidad-y-libertad.pdf>

## CAPÍTULO III

### LA IMAGEN DE BUDA, UNA TRADUCCIÓN DE LO PROFUNDO

---

La figura de Buda interpreta lo más significativo del contenido de su doctrina y fundamentalmente la idea de trascendencia.

Las representaciones de Buda se caracterizan por evitar imágenes expresivas, más bien ellas tienden a exaltar una especie de aislamiento último, de huida del mundo ilusorio a través de un proceso de interiorización valorado como el verdadero camino para incorporarse al Ser.

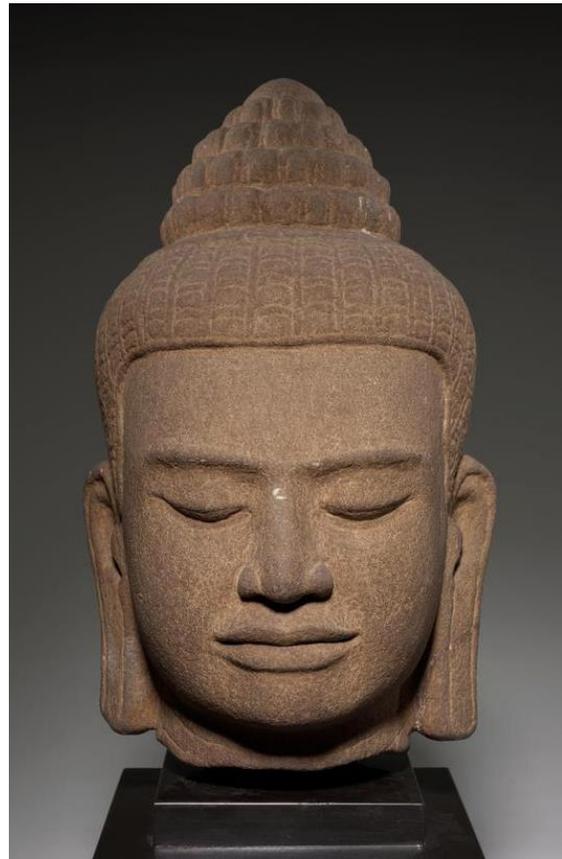
El filósofo chileno Félix Schwartzmann (1913 - 2014), en su libro “Teoría de la Expresión” ilustra magistralmente el sentido de la imagen iconográfica del Buda, cuyo propósito es paradójicamente, expresar lo inexpressable, manifestando así la participación en lo Absoluto.

*El artista hindú actualiza sensiblemente la aspiración búdica de participar en lo Absoluto, exteriorizando el anhelo de superar el encadenamiento al ciclo de la vida y de la muerte. Su voluntad de forma tiende, en consecuencia, al descubrimiento de la verdadera realidad personal más allá de todo dualismo. Intenta expresar la inexpressividad. Tal es la paradoja que anima su estética. Sucede como si el escultor persiguiera la simbolización de un límite inefable dado en la posibilidad de realizar en la esfera de lo Absoluto el auténtico ser del hombre.*

*... Guiado por íntimas necesidades de su estilo, el escultor materializa, con plena coherencia, su intuición del sentido ético-antropológico de los fenómenos expresivos. Sabe en virtud de ella, que una vez alcanzada la beatitud, desaparece al mismo tiempo, metafísicamente, la posibilidad de que existan expresiones.*

*Ello se observa, tanto en las cabezas búdicas del arte Gupta del siglo V de nuestra era (en el que se fija definitivamente la expresividad característica de los gestos rituales del budismo), como en las esculturas del arte Khmer estilo Bayón, del siglo XII, que se encuentran en el Museo Guimet. Cierto estado de serena espiritualidad borra en ellas toda huella de lucha y tensión interiores. Muestran ojos velados, que armonizando con una mínima y casi imperceptible sonrisa, fundan el sutil contrapunto de las expresiones búdicas. Tratase de un sonreír que posee el sortilegio de trocar en remotamente ausentes la presencia humana y las formas materiales. Como desde un apacible centro interior, vemos atenuarse los rasgos del rostro, lo que constituye signo de iluminada beatitud antes que señal de muerte física. El artista crea de esta manera una impresionante imagen de íntima*

*aproximación a la inmutabilidad. Para ello modula, como algo que no cesa, el movimiento de extinción expresiva, en esto semejante al ascenso hacia la pura espiritualidad de la paz interior, que tampoco alcanza un término. Es decir, aquella tenue movilidad fisiognómica, convertida en ambiguo símbolo de lo eterno por derivar sin cesar hacia lo inmóvil, patentiza el desvanecimiento expresivo, al tiempo que revela honda serenidad.*



Buda de piedra estilo Gupta India, siglo V o posterior. Buda Camboya cultura Jemer, estilo Bayón, S. XII- XIII

*Sin embargo, el inacabable aunque mínimo fluir expresivo de aquella sonrisa que suscita la impresión de lo espiritualmente inmutable, indica también que se conserva un último vínculo de comunidad con el hombre a través de la conciencia del dolor que penetra todo lo existente. Empero, esos rostros no denotan verdadero anhelo de intercomunicación personal; ostentan, más bien, cierta bivalencia expresiva, que oscila entre la mirada vuelta hacia dentro y ensombrecida hacia afuera, y una sonrisa impersonal débilmente comunicativa que se extiende por los labios perdiéndose como una nota muy fina en la distancia. Doble dirección expresiva reveladora de tensiones vitales que se extinguen.<sup>30</sup>*

<sup>30</sup> SCHWARTZMANN, F. (1966) *Teoría de la Expresión*. Ed. Seix Barral, Barcelona, España. p.281-282

Para Schwartzmann el comunicar de Buda reviste la forma de huida de lo ilusorio.

*... el artista deja transparentar el modo de referencia al prójimo acusando la ruptura con el mundo. Y asombra considerar cómo al modelar semblantes dentro de los imprecisos límites significativos que comprenden al ser en el dejar de ser, consigue iluminar el sentido metafísico de la expresión, mediante una singular dialéctica de ambigüedades. Así, en un rostro que a pesar de su oscura materialidad, parece suspendido sobre todas las cosas, el escultor armoniza con seguros toques tres momentos comunicativos implicados en la expresividad búdica: el sonreír beatífico que desrealiza el mundo, de donde deriva el segundo momento, la enseñanza de que el camino que conduce a lo Absoluto discurre a través del individuo mismo, lo cual, por último, recuerda al hombre el carácter precario de su realidad.*

*Resulta de todo ello que el individuo, al liberarse del encadenamiento al dolor, merced a la ruptura de los vínculos con la existencia, únicamente se hace posible una forma de expresividad que se disipa dulcemente, antes que necesaria exaltación expresiva, como es el caso en algunas manifestaciones del arte de Occidente.*<sup>31</sup>

Y posteriormente Schwartzmann ahonda en el valor de expresar la inexpressividad

*En la escultura budista, sucede como si la expresividad misma debiera ser concebida negativamente, por analogía con el dolor y, en consecuencia, como un signo de esfuerzo y de vinculación a la existencia.*

*...El escultor busca, por consiguiente, la manera plástica más adecuada para prevenir del perpetuo riesgo de encadenamiento al mundo que envuelve la expresividad misma, en cuanto ella es manifestación inmediata y esencial de la vida.*

*... Opuestos la inmutabilidad del auténtico "ser" y el dolor, y percibidos como inconciliables por representar una suerte de dualismo esencial, se hace comprensible que en el acto de crear una máscara del Buda, el artista adopte la paradójica norma expresiva que inclina a comunicar el valor ético de la esencial inexpressividad.*<sup>32</sup>

Schwartzmann diferencia la postura de resaltar la expresividad en el arte occidental en contraposición al budista que tiende a la inexpressividad.

*La valoración de la expresividad que inspira a ciertas formas del arte occidental, está vinculada a la creencia según la cual el sufrimiento es el camino que permite alcanzar lo divino; en cambio, la paradoja estética consistente en procurar expresar el valor de la inexpressividad, responde a la creencia de que es posible identificarse con lo Absoluto, más allá del acto de afirmar la existencia del universo.*<sup>33</sup>

---

<sup>31</sup> SCHWARTZMANN, F. (1966) *Teoría de la Expresión*. Ed. Seix Barral, Barcelona, España. p. 282

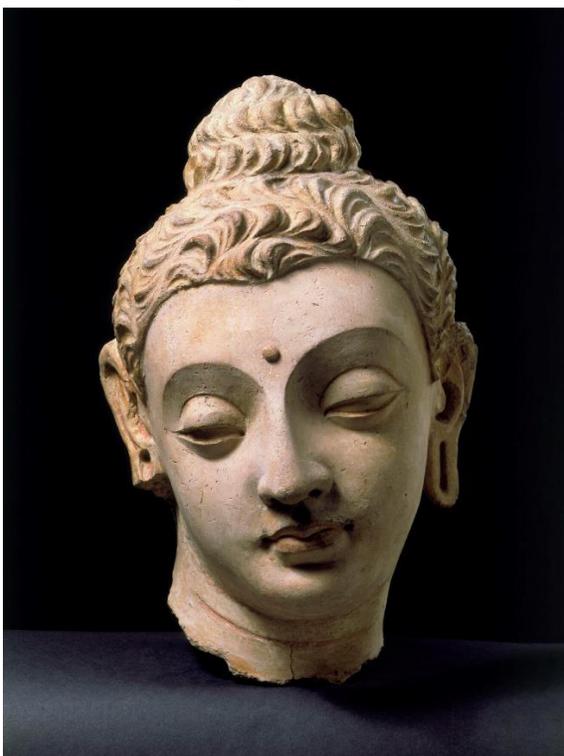
<sup>32</sup> *Ibid.* p.285

<sup>33</sup> *Ibid.* p. 292

La inexpresividad es el sello de las imágenes del Buda histórico en el arte budista, cualidad que no es lo relevante en otros artes como el greco budista. Esta manifestación artística que surge del sincretismo cultural entre la cultura de la Grecia Clásica y el budismo, se caracteriza por el idealizado realismo del arte helenístico sumado a las primeras representaciones del Buda. Este sincretismo entre tradiciones orientales y occidentales no logra crear esa imagen de Buda de beatitud que parece surgir de la profundidad de un Si mismo universal. Referente a este tema Félix Schwartzmann apunta:

*Al interferirse en el Buda apolíneo dos corrientes expresivas contrapuestas observamos, en verdad, en cuanto al influjo helénico, un rostro en el que se petrifica un estado de ánimo, antes que clásica exaltación de la figura humana; y, por lo que toca a la influencia búdica, dejamos de contemplar en su semblante movimientos interiores que indiquen serena extinción, aunque si descubrimos rasgos apolíneos que parecen encarnar sólo el valor expresivo de una antiquísima huella dejada por el espíritu en la piedra. Es decir, vemos destacarse en la materia la impronta del pasado y la muerte, como símbolo del destino humano, antes que soledad nirvánica o absorción interior.*<sup>34</sup>

Arte greco budista



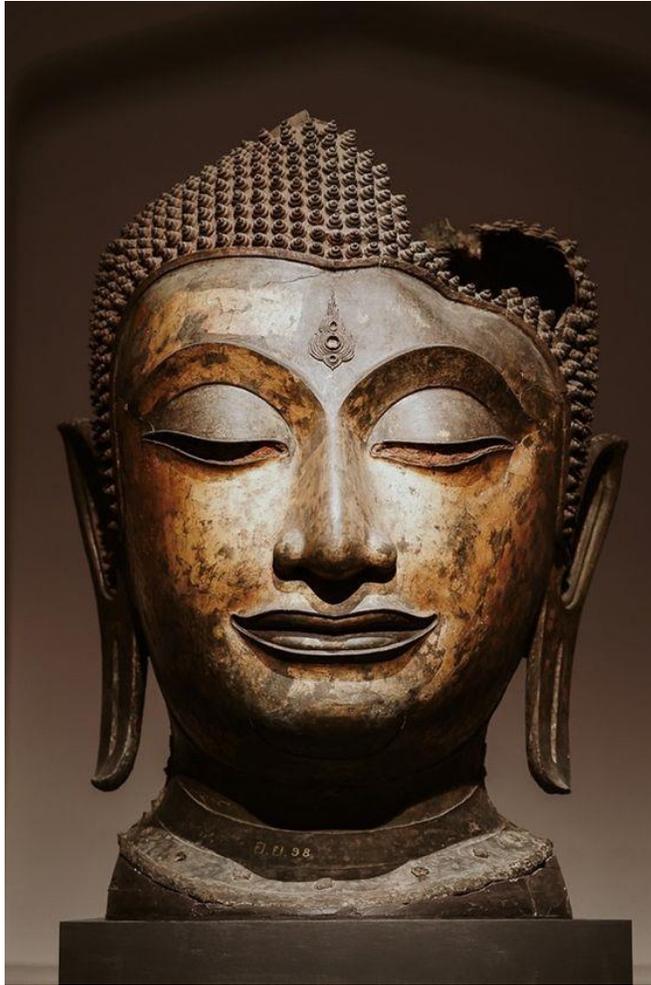
Buda 400–500 d.C. Antigua Gandhara Hadda, Afganistán. Museo de Victoria y Alberto, Londres.

Arte budista



Buda Gupta, siglo V d.C., Sarnath, Uttar Pradesh, India Museo Nacional de la India, Nueva Delhi

<sup>34</sup> SCHWARTZMANN, F. (1966) Teoría de la Expresión. Ed. Seix Barral, Barcelona, España. p. Pag 290



Cabeza de Buda en bronce, Museo Nacional, Bangkok, Tailandia

Félix Schwartzmann alude a las cualidades de la sonrisa del Buda. Según el filósofo el modelado budista de la sonrisa ilumina una suerte de faz intemporal, que es esculpida desde dentro, y acrecienta la serena continuidad interior reflejo de su virtud.

*¿Cómo se comprende el leve esbozo de sonrisa que anima el rostro de los Budas, iluminándolos? Se comprende porque, en verdad, se trata precisamente de sonrisa, y no de risa. Esto es, en la primera solo resuena una pura melodía interior, desprovista de referencias al prójimo y a los objetos; se actualiza en un límite en que toda dualidad de esferas de ser anuncia desvanecerse. La segunda, en cambio, la risa propiamente tal, supone para manifestarse el yo y el otro, sujeto y naturaleza. Por eso, únicamente el hombre ríe y llora, mas no el animal que carece de perspectivismo, no menos que de la imagen y experiencia de un mundo objetivo. En la escultura hindú insinúase, realmente, una sonrisa desprovista de intencionalidad, que es signo del más puro enlace entre virtud y beatitud.* <sup>35</sup>

---

<sup>35</sup> SCHWARTZMANN, F. (1966) Teoría de la Expresión. Ed. Seix Barral, Barcelona, España. p. 283

## El rostro de Buda



Cabeza de Buda siglo VI. Dinastía Qi del Norte, China  
Museo Metropolitano de Arte, Nueva York

La expresividad del rostro que tiende a anularse revela al yo en su más puro e íntimo recogimiento, como un yo suspendido que se encamina hacia la supresión del yo.

La simetría del rostro de Buda representa su imperturbable calma interior. Su mirada meditativa pareciera concentrarse en el Si mismo primordial, alejándose del tiempo y del espacio.

Se aprecia una ambigua sonrisa que fluye hacia una intimidad de lo profundo, a la vez que sugiere eternidad e inmutabilidad.

Su rostro revela la aspiración de participar en los espacios de lo profundo.

## CAPÍTULO IV

### RELATO DE EXPERIENCIA

---

La visualización del Buda es una invitación a adentrarse en las honduras de la conciencia. La imagen del buda es una ventana por donde puedo vislumbrar otro mundo, fuera del plano cotidiano, aquel mundo donde intuyo la presencia de lo Real. Es un motor que me impulsa a la búsqueda de aquellas dimensiones más recónditas.

¿Qué misterio hay en el rostro del Buda que invita a sumergirse en nuestra propia interioridad, tal vez buscando el camino hacia la profundidad de la conciencia para incorporarse al Sí mismo? Desde esta interrogante surge como una necesidad la decisión de ahondar en el tema buscando tomar contacto con su presencia.

Las vías para abordarlo inicialmente fueron investigando material bibliográfico lo que acrecentó la motivación inicial, concomitante a ello fui acercándome con trabajo interno a través de prácticas de “entrada en ascesis” con visualización del Buda y con transferencias exploratorias.

En la Entrada de prácticas de ascesis, a veces se hace presente su imagen magnánima, inundando el espacio con un registro cenestésico de bondad y compasión que traspasa hacia mi interioridad, ofreciéndome cierto tono de compasión que me impulsa a volcarlo posteriormente en mi vida cotidiana. Por otra parte, en prácticas de transferencias exploratorias también se aparecía el Buda como un Guía intermediario hacia espacios sagrados, lo que me motivó a continuar investigando, esta vez focalizando mi interés precisamente en la exploración de Buda, particularmente enfocándome en el proceso de meditación a través de la visualización utilizando la representación de su imagen.

Más adelante, siguiendo con transferencias exploratorias, buscando dirigirme a esas regiones más iluminadas del espacio de representación, como puerta para acceder a esos paisajes he elegido rescatar la conmoción que me provoca la imagen de Buda y me he encaminado a explorar y comprender sus significados, intentando rastrear los espacios mentales desde donde emerge esta imagen. Sin buscar más objetivos que el explorar, como resultado esta imagen además me ha revelado hacia donde me podría llevar.

La transferencia exploratoria me ha permitido indagar la imagen del Buda y relacionarlo con mis contenidos internos, particularmente abordando el tema de la compasión, que se traduce en la vida cotidiana a tener experiencias vinculadas a esta cualidad. Registro que, de alguna manera, la figura de Buda ha llegado a convertirse en un centro de poder, dejó de ser un intermediario para tornarse en un personaje que tiene una virtud transformadora. Si

bien no he logrado una transformación, me siento encaminada para ello gracias a esta imagen que representa idealmente el estado de paz de quien ha alcanzado el despertar.

Por otro lado, registré como imperativo tener una intimidad física con su imagen lo que condujo a incursionar en el campo artístico creando una escultura de Buda, tenía la intuición que a través del proceso escultórico podría aproximarme más al contacto con Buda.

Dentro de las prácticas de meditación, si bien la visualización no requiere la presencia física del objeto imaginado, el contar con el elemento material de la imagen puede potenciar esta visualización. El apoyo que puede constituir la materia me impulsó a embarcarme en la travesía de esculpir una cabeza de buda, representándola con aquellos atributos distintivos del Buda Gautama, obedeciendo a los principios establecidos en los tratados religiosos. Mi objetivo fue lograr un símbolo bien construido en pos de transmitir correctamente el estado que pretende producir.

En esta tarea he procurado entregarme como lo hace un artista budista o indio que intenta hacer palpable lo trascendental a través de una imagen que supere el orden antropocéntrico y que resulte inmutable.

La experiencia de ir construyendo esta imagen hace que la forma de alguna manera se vincule con mi interioridad.

En el intento de captar los atributos del buda, tratando de traspasar en la forma su semblante de serenidad, y especialmente su sonrisa de bondad y compasión, así como su mirada que observa al mundo sin juicio y a la vez se dirige a un mirar interno; de cierta manera me he ido empapando de estos significados y refuerzan el modelo de un guía profundo que orienta mi camino. Tal vez algún día pueda, de algún modo, absorber sus atributos.



Durante el proceso de construcción aparecieron accidentes que aportaron luces en mi trabajo interno. Entre ellos menciono el más relevante: en el procedimiento de convertir la escultura de arcilla a una cerámica, es necesario la cocción en un horno a temperaturas altas, teniendo la precaución de cumplir varios requisitos para la adecuada transformación desde la arcilla a un producto cerámico. Por mi falta de experiencia en este oficio algo falló y la escultura explotó dentro del horno. Toda la labor acumulada para lograr esculpir el buda

de arcilla en un instante se derrumbaba. Este desastre fue parte de mi aprendizaje no solo para comprender la pulcritud necesaria para la transformación de la materia, sino para un trabajo interno de desposesión, de sentir que a pesar de las pérdidas puedo seguir caminando con libertad.

A medida que iba construyendo la escultura, también iba configurando con más profundidad esa imagen de un guía trascendente. Al darle vida, palparla, visualizarla, pude sentir su presencia, y posteriormente al evocar esta imagen podía asimismo registrar su existencia.



Cabeza de Buda. Luz María Mansilla, 2024

Esta presencia tiene como todo Guía profunda sus cualidades de Fuerza, Bondad y Sabiduría, pero particularmente lo que me conmociona es su rostro de serenidad y compasión, y especialmente su impronta de estar en otro mundo.

Identifico a esta imagen como una traducción de espacios profundos. Es una imagen inspiradora que invita a su absorción, y desde allí tener la posibilidad de adentrarse en otros espacios. Si intentara exteriorizar mi experiencia visualizando al Buda solo puedo decir que en ciertos momentos he logrado sentir en mi interioridad que he absorbido sus cualidades registrando un estado de plenitud serena, de iluminación con inmensa calma, que luego se deja caer plácidamente a un silencio...

## RELACIÓN DEL PROCESO INTERNO Y LO VOCACIONAL

En mi caso el vínculo establecido con la imagen del Buda la enmarco dentro de un comportamiento no habitual, correspondería a una manifestación de conciencia inspirada que trae consigo señales de lo profundo, generando un llamado vocacional. Escuchando esa voz interior que puja para expresarse en la sociedad he querido volcar hacia el mundo la experiencia acumulada de acuerdo a mi particular vocación, el campo audiovisual. Es así que he intentado plasmar en una película de ficción el concepto de que esta imagen sea una vía que encamine hacia lo luminoso. Esta película “Hacia lo invisible”, aún en realización, no corresponde precisamente a la temática de esta producción, sin embargo, está inspirada en mi proceso interno y en mis propios registros en relación con Buda.

## CONCLUSIÓN

---

El análisis de documentos estudiados nos muestra que las representaciones de Buda poseen atributos suprahumanos que lo distinguen de los hombres. Algunos de estos atributos poseen la cualidad de constituir señales de lo profundo.

En reiteradas ocasiones durante el trabajo interno se me presenta Buda como una imagen que me conecta con espacios sagrados. El explorar y ahondar en esta figura ha enriquecido el contacto con la imagen conmovedora de un Guía profundo, y abre puertas que posibilitan la transformación personal para intentar vivir en el sendero de la compasión y con la dirección de encaminarme hacia lo luminoso.

El proceso de visualización con el uso de la imaginación es un método que puede favorecer la posibilidad de transformación personal y orientar al ser humano hacia la liberación. La meditación utilizando la herramienta de la visualización podría incluso constituir una vía de entrada hacia la profundidad de la conciencia.

Según la bibliografía revisada, el trabajo de meditación a través de la visualización en la figura de Buda puede encaminar hacia la interiorización de la conciencia hasta llegar a espacios profundos.

## BIBLIOGRAFÍA

---

BURCKHARDT, T. (2000) *Principio y métodos del arte sagrado*. Ed. José J. de Olañeta. Barcelona, España. <https://vdocuments.mx/titus-burckhardt-principios-y-metodos-del-arte-sagrado.html>

CABALLERO, J. (1981) *Morfología, símbolos, signos y alegorías*. <https://www.parclabelleidee.fr/docs/parcsprods/ecritsautres/Morfologia.pdf>

MANSILLA, L. (2020) *El canto armónico en prácticas de budismo tántrico*. Ed. León Alado. España.

ELIADE, M. *Yoga, Inmortalidad y Libertad*. Ed. La Pléyade. Buenos Aires. <https://mfr.files.wordpress.com/2012/07/eliade-mircea-yoga-inmortalidad-y-libertad.pdf>

NAGAPRIYA. (2022). *Ver con los ojos del buda: el fin del sufrimiento*. Editorial Siglantana. España. <https://docplayer.es/228401051-Nagapriya-ver-con-los-ver-con-los-ojos-del-buda-el-fin-del-sufrimiento.html>

SCHWARTZMANN, F. (1966) *Teoría de la Expresión*. Ed. Seix Barral, Barcelona, España

SILO. *Apuntes de Psicología. Psicología I, II, III y IV*. [https://libreriahumanista.com/Libros/PDF/Apuntes\\_de\\_psicologia.pdf](https://libreriahumanista.com/Libros/PDF/Apuntes_de_psicologia.pdf)

### Publicaciones de Trabajos de investigación

Berzin, A. *Práctica de visualización en el tantra*. <https://studybuddhism.com/es/estudios-avanzados/vajrayana/tantra-teoria/practica-de-visualizacion-en-el-tantra>

Berzin, A. *Visualizar un Buda*- <https://studybuddhism.com/es/budismo-tibetano/acerca-del-budismo/como-estudiar-budismo/como-estudiar-budismo-escuchar-pensar-y-meditar/visualizar-un-buda>

Berzin, A.. *Las 80 marcas menores del cuerpo físico de un buda*. <https://studybuddhism.com/es/estudios-avanzados/lam-rim/refugio/las-80-marcas-menores-del-cuerpo-fisico-de-un-buda>

Cerrada, M. (2007). *La mano a través del Arte: Simbología y gesto de un lenguaje no verbal*. <http://webs.ucm.es/BUCM/tesis//bba/ucm-t29915.pdf>

Fiordalis, D. (2021). *Los Budas y el Lenguaje Corporal: El Tropo Literario de la Sonrisa del Buda*. Linfield Universit. [https://digitalcommons.linfield.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1007&context=relsfac\\_pubs](https://digitalcommons.linfield.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1007&context=relsfac_pubs)

Karma Wangchuk Sengue. *La vida de Buda en 12 actos*. <https://es.slideshare.net/DharmavKarma/vida-del-buda-en-12-actos>

Kornfield, Jack. (2017) *La identidad y la ausencia del yo en el budismo*. <https://www.revistadelauniversidad.mx/articulos/c22b4d27-0d67-4f9b-8888-41dce04fb4b9/la-identidad-y-la-ausencia-del-yo-en-el-budismo>

Mansilla. L. (2016). *Mudras, un apoyo en la entrada a lo profundo*  
<https://www.parquemanantiales.org/doc/monografias/Mudras.pdf>

Savón, Paula. 2002. *La imagen de Buddha*. Transoxiana. Revista Libre de Estudios Orientales  
<http://www.transoxiana.org/0104/buddha.html>

Savón. P. (2002). *La imagen de Buddha*. Revista Libre de Estudios Orientales  
<http://www.transoxiana.org/0104/buddha.html>

## AUTORÍA GRÁFICA

---

Pag. Portada. - Buda dinastía Tang (provincia de Héběi), ca. 650. Museo Metropolitano de Arte, Nueva York  
De Desconocido - <https://www.flickr.com/photos/rosemania/86745965/in/set-72057594048518296/>,  
Photograph by Rosemania, CC BY 2.0, <https://commons.wikimedia.org/w/index.php?curid=1578713>

Pag. 8 (izda.). - Buda de pie (siglos I-II d.C). Una de las primeras representaciones de Buddha, período  
Kushan, Gandhara, Pakistán, Museo Nacional de Tokio. De World Imaging - Trabajo propio, Dominio público,  
<https://commons.wikimedia.org/w/index.php?curid=89740>

Pag. 8 (dcha.). Buda sentado, período Imperio Gupta. Siglo V. Museo Británico  
De photo by Pymouss, CC BY 3.0, <https://commons.wikimedia.org/w/index.php?curid=34822592>

Pag. 9 (arriba, izda.). - Buda de pie, Mathura, ca. siglo V. Museo del Gobierno Mathura  
De Statue: Biswarup GangulyBackground: Gary Todd - Esta imagen ha sido extraída del archivo, CC BY 3.0,  
<https://commons.wikimedia.org/w/index.php?curid=84560096>

Pag. 9 (arriba, dcha.). - Buda reclinado de Galvihara en Polonnaruwa (Sri Lanka, siglo xii).  
De Lankapic - Trabajo propio, CC BY 2.5, <https://commons.wikimedia.org/w/index.php?curid=2325158>

Pag. 9 (abajo). - Buda sentado, Gal Viharaya, Polonnawura, Sri Lanka, realizando dhyana mudra  
By Bernard Gagnon - Own work, CC BY-SA 3.0, <https://commons.wikimedia.org/w/index.php?curid=6685350>

Pag. 10 (arriba). - Estatua gigante de Budai, templo Vinh Trang, cerca de My Tho, Delta del Mekong,  
Vietnam. By Milei.vencel, Hungary - Own work, CC BY-SA 3.0,  
<https://commons.wikimedia.org/w/index.php?curid=23189231>

Pag. 10 (abajo). - Buda durmiente, jardín del Museo Nezu, Tokio, Japón. - <https://buddha-maitreya.tumblr.com/post/176193693472/resting-buddha-in-the-garden-of-the-nezu-museum>

Pag. 11. - Dibujo de las proporciones iconométricas del Buda Shakyamuni que figura en  
La enciclopedia de símbolos y motivos tibetanos, de Robert Beer. 1999. Ed. Shambalá.  
<https://www.rajiveanand.com/tibetan-thangka-painting>

Pag. 12 (arriba). - Proporciones en cabeza de Buda que figura en el manuscrito “El Libro Tibetano de las  
Proporciones”, siglo XVIII. - <https://sanskrito.org/el-libro-tibetano-de-las-proporciones/>

Pag. 12 (abajo). - Dibujo proporciones en Buda, en artículo “Las 32 marcas mayores del cuerpo físico de un buda” del Dr. Alexander Berzin. - <https://studybuddhism.com/es/estudios-avanzados/lam-rim/refugio/las-32-marcas-mayores-del-cuerpo-fisico-de-un-buda>

Pag. 15 (arriba). - Urna. Imagen de imprimable en Pixabay. Recuperada de: <https://pixabay.com/es/photos/buda-estatua-religi%C3%B3n-s%C3%ADmbolo-862402/>

Pag. 15 (abajo). - Buda Tian Tan. Monasterio Po Lin, Hong Kong. Foto de Francisco Domínguez Marchán  
Recuperada de: <https://flic.kr/p/obVv8M>

Pag. 16 Ushnisha (arriba). - Escultura tibetana, siglo XII. Museo Metropolitano de Arte. New York  
De Zera Peter. Derechos de autor: <https://creativecommons.org/publicdomain/zero/1.0/>  
Recuperada de: <https://www.metmuseum.org/art/collection/search/78191>

Pag. 16 Ushnisha (abajo izda.). - Cabeza de Buda, coronada por la ushnisha, siglo III, Hadda, actual  
Afganistán. Arte greco-budista. Musée Georges Labit Toulouse. Francia. De Didier Descouens. Trabajo propio,  
Dominio público. <https://commons.wikimedia.org/w/index.php?curid=65942778>

Pag.16 (abajo dcha.). - Buda con ushnisha forma de llama, siglo XV, colección Griswold. Galería de Arte  
Walters, Baltimore. Estados Unidos. De Anónimo (Tailandia) - Museo Walters: Home page Info about  
artwork, Dominio público, <https://commons.wikimedia.org/w/index.php?curid=18792784>

Pag. 17 (arriba). - Estatua Bhaisajyaguru o Buda de la medicina, Nepal. principios de 1900. Recuperada de:  
[https://www.buddhamuseum.com/parcel-gilt-medicine-buddha\\_56.html](https://www.buddhamuseum.com/parcel-gilt-medicine-buddha_56.html)

Pag. 17 (abajo). - Buda Heian del siglo XI, Japón © John Eskanazi. Recuperada de:  
<https://www.thezengateway.com/culture/heian-buddha-11th-century>

Pag. 18 (arriba). - Nimbo en Estatua del Buda de Sarnath (realizando el mudra Dharmachakra). Uttar Pradesh,  
India, alrededor del 475 d.C. Museo Arqueológico de Sarnath. De พระมหาเทพประภาส วชิรญาณเมธี (ผู้ถ่าย-  
ปล่อยสัญญาอนุญาตภาพให้นำไปใช้ได้เพื่อการศึกษาโดยอยู่ภายใต้ cc-by-sa-3.0)  
ผู้สร้างสรรค์ผลงาน/ส่งข้อมูลเก็บในคลังข้อมูลเสรีวิกิมีเดียคอมมอนส์ - เทวประภาส มากคล้าย - Tevaprapas Makklay  
(พระมหาเทพประภาส วชิรญาณเมธี), CC BY-SA 3.0,  
<https://commons.wikimedia.org/w/index.php?curid=7004539>

Pag. 18 (Abajo Izda. y dcha.). - Buda (probablemente Amitabha). Escultura en porcelana, dinastía Tang,  
principios del siglo VII. Museo Metropolitano de arte. New York.  
Dominio público. <https://www.metmuseum.org/art/collection/search/42163>

Pag. 19 (arriba). - Pliegues en cuello de Buda. Escultura tibetana, siglo XII. Museo Metropolitano de Arte.  
New York. De Zera Peter. Derechos de autor: <https://creativecommons.org/publicdomain/zero/1.0/>  
Recuperada de: <https://www.metmuseum.org/art/collection/search/78191>

Pag. 19 (abajo, izda.). - Estatua de Buda de Avukana, Sri Lanka. siglo V. De Carlos Delgado - Trabajo propio, CC  
BY-SA 4.0, <https://commons.wikimedia.org/w/index.php?curid=35416190>

Pag. 19 (abajo, dcha.). - Pies del Buda en estatua de Buda de Aukana, Sri Lanka. Recuperada de:  
<https://unsplash.com/es/s/fotos/Historia-de-Anuradhapura>

Pag. 20.- Estatua Buda de piedra en jardín. Imagen de Alexandra Koch en Pixabay  
Recuperada de: <https://pixabay.com/es/photos/buda-sentado-retrato-religi%C3%B3n-1349760/>

Pag. 21.- Detalle rostro Buda. Foto de Eckhard PemsI  
 Recuperada de: <https://www.pexels.com/es-es/foto/estatua-de-buda-793069/>

Pag. 22.- Cabeza de Buda de China, período Qi del Norte, 550-577 d.C. Galería de arte Throckmorton de Nueva York. Recuperada de: <https://throckmorton-nyc.com/project/incarnations-artists/>

Pag. 23.- Daibutsu, el gran Buda de Kamakura. Templo de Kōtoku-in, Kamakura, Japón.1252  
 De Dirk Beyer - Trabajo propio, CC BY-SA 3.0, <https://commons.wikimedia.org/w/index.php?curid=230799>

Pag. 24 (arriba). - Buda Shakyamuni, India, Bihar, probablemente Kurkihar, dinastía Pala, c. 1000 d.C., Östasiatiska museet, Estocolmo. De Daderot - Trabajo propio, CCO, <https://commons.wikimedia.org/w/index.php?curid=41616919>

Pag. 24 (abajo). - Gran Buda Tian Tan. Ngong Ping, isla de Lantau, Hong Kong.  
 De Béria L. Rodríguez, CC BY-SA 3.0, <https://commons.wikimedia.org/w/index.php?curid=27994132>

Pag. 26 (arriba, izda.). - Dhyana mudra en Buda Amitābha, Templo de Phât Tích, Hanói. De Daderot - Trabajo propio, CCO, <https://commons.wikimedia.org/w/index.php?curid=40034463>

Pag. 26 (arriba dcha.). - Buda realizando el bhumi-sparsa-mudra. Museo de Ho Phra Keo, en Vientián (Laos). De Siren-Com - Trabajo propio, CC BY 2.5, <https://commons.wikimedia.org/w/index.php?curid=533783>

Pag. 26 (abajo, izda.). - Vajramudra en estatua de bronce de Buda del período Unificado de Silla en el Museo Nacional de Corea. De xcoldricex (un usuario de flickr), CC BY-SA 2.0, via Wikimedia Commons. Recuperada de <https://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/8/8e/Xcoldricex9.jpg>

Pag. 26 (abajo, dcha.). - Buda en Vitarka mudra. Estilo Dvaravati, stupa Phra Pathom Chedi, Nakhon Pathom, Tailandia. By Fotograf / Photographer: Heinrich Damm (User:Hdamm, Hdamm at de.wikipedia.org) - Treball propi, CC BY 2.0, <https://commons.wikimedia.org/w/index.php?curid=338452>

Pag. 34 (izda.). - Cabeza de Buda de piedra estilo Gupta India, siglo V o posterior. Casa d'aste Capitolium Art. Brescia, Italia. Recuperada de: <https://www.capitoliumart.it/it/lotto/testa-di-buddha-in-pietra-in-stile-gupta-india-v-secolo-o-posteriore/xlt-53222>

Pag. 34 (dcha.). - Cabeza de Buda, Camboya S. XII- XIII Cultura jemer, estilo Bayón  
 Recuperada de: <https://collections.artsmia.org/art/889/head-of-the-buddha-khmer>

Pag. 36 (izda.). - Cabeza de Buda 400–500 d.C. Antigua Gandhara Hadda, Afganistán. Museo de Victoria y Alberto, Londres. Recuperada de. <https://collections.vam.ac.uk/item/O25038/head-of-the-buddha-sculpture-unknown/>

Pag. 36 (dcha.). - Cabeza de Buda Gupta, siglo V d.C., Sarnath, Uttar Pradesh. Galería de Arte Budista, Museo Nacional de la India, Nueva Delhi. Fuente: en artículos de Arte “La representación antropomórfica de la figura de Buda”. Recuperada de <https://www.conmacuto.com.es/2016mayo/>

Pag. 37.- Cabeza de Buda en bronce, Museo Nacional, Bangkok, Tailandia.  
 Recuperada de: [https://www.matichon.co.th/education/news\\_505645](https://www.matichon.co.th/education/news_505645)

Pag. 38.- Cabeza de Buda. China. Escultura de caliza, mediados del siglo VI. Museo Metropolitano de Arte, Nueva York. Recuperado de: <https://commons.wikimedia.org/w/index.php?curid=57867051>

